



**J. V. STALIN**

En conmemoración de su 76 aniversario

AÑO 1955

N.º 32

**PRINCIPIOS**

# PRINCIPIOS

Organo oficial del Comité Central del Partido Comunista de Chile

## PALABRAS QUE COBRAN ACTUALIDAD

"Las actitudes sectarias entorpecían en no menor grado la selección acertada de los hombres, la educación y formación de cuadros relacionados con las masas que gozan de la confianza de éstas, de cuadros con consecuencia revolucionaria y probados en las luchas de clases, que sepan asociar a la experiencia práctica de trabajo de masas la firmeza de principios del bolchevique.

De este modo, el sectarismo retrasó considerablemente el crecimiento de los Partidos Comunistas, dificultó la aplicación de una auténtica política de masas, entorpeció la explotación de las dificultades del enemigo de clase para fortificar las posiciones del movimiento revolucionario, impidió la conquista de las extensas masas proletarias para los Partidos Comunistas.

Luchando del modo más resuelto por extirpar y superar los últimos resabios del sectarismo engreído, tenemos que fortalecer por todos los medios nuestra atención vigilante y nuestra lucha contra el

oportunismo de derecha y contra todas sus manifestaciones concretas, teniendo en cuenta que el peligro de este oportunismo crecerá a medida que se vaya desplegando un amplio frente único. Ya existen tendencias a rebajar el papel del Partido Comunista en las filas del frente único y a reconciliarse con la ideología socialdemócrata. No se debe perder de vista que la táctica del frente único es un método para persuadir prácticamente a los obreros socialdemócratas de la justeza de la política comunista y de la falsedad de la política reformista, y no una reconciliación con la ideología y la práctica socialdemócratas. La lucha eficaz por establecer el frente único exige de nosotros ineludiblemente una lucha constante dentro de nuestras propias filas contra la tendencia a rebajar el papel del Partido, contra las ilusiones legalistas, contra la orientación hacia la espontaneidad y el automatismo".

(Problemas del Frente Único. J. Dimitroff).

## SUMARIO

1. Informe del Secretariado al Vigésimo Primer Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile.

2. Resumen de la discusión del informe al Vigésimo Primer Pleno. Intervención del Secretario General del Partido, camarada Galo González.

3. En el aniversario del nacimiento de Stalin.

4. Recabarren y la unidad, por J. S.

5. El programa de nuestro Partido, por Luis Correa.

6. Vida del Partido.

7. Preguntas y respuestas.

8. Reseña de los artículos aparecidos en Principios en el año 1955.

## Informe del Secretariado al Vigésimo Primer Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile

Camaradas:

Desde que celebramos el Vigésimo Pleno del Comité Central se ha agravado, de más en más, la crisis económica que azota a nuestro país, pero, al mismo tiempo, nuestra clase obrera y nuestro pueblo han librado grandes luchas, de resonancia internacional. Por otra parte, las fuerzas mundiales de la paz han obtenido significativas victorias que se han traducido en un aminoramiento importante en la tensión internacional.

El agudizamiento de la crisis económica que sufrimos fue previsto por nuestro Partido. En nuestro Pleno anterior y en múltiples ocasiones posteriores, advertimos que la situación del país se agravaría mientras continuara la política proyanqui del gobierno del señor Ibáñez y en tanto no se resolvieran los problemas de fondo.

Hoy día, nos hallamos ante un violentísimo acrecentamiento del proceso inflacionista, frente a un trágico empeoramiento de las condiciones de vida de nuestro pueblo y ante la multiplicación de las dificultades de todo orden que afligen a la industria y al comercio nacionales. La crisis se ha extendido como una gangrena hacia todas las actividades económicas del país. El ritmo de alzas del costo de la vida, ya cercano al ciento por ciento anual, constituye una tremenda tragedia para la inmensa mayoría de los hogares. El presupuesto fiscal del próximo año se halla desfinanciado en 150 mil millones de pesos y la situación del presupuesto de divisas es tan seria que, no obstante haber aumentado las exportaciones de cobre, continúa siendo notoriamente insuficiente el abastecimiento de alimentos, materias primas y maquinarias. Es bien sabido que mientras las solicitudes de importación para

el próximo año alcanzan a un valor de 800 millones de dólares, los ingresos, en el mejor de los casos, sólo alcanzarán para cubrir la mitad de estas necesidades.

Además, el agravamiento de la crisis económica indica que se mantienen vivos los peligros antidemocráticos, la amenaza de un golpe de Estado y toda clase de planes represivos tendientes a respaldar la acentuación de la política proyanqui y, por lo tanto, a descargar aún más violentamente la crisis sobre las masas populares y la economía chilena.

### SE HA APLICADO Y QUIEREN SEGUIR APLICANDO UNA POLITICA PROYANQUI

A medida que se agrava la situación económica, se hace más evidente, surge con mayor nitidez el carácter proyanqui, antinacional y antipopular de la política del actual gobierno. Este cree llegado el momento de no hacer siquiera concesiones al pueblo y ha rasgado todo el ropaje demagógico con que en sus primeros tiempos cubría sus llamados planes antiinflacionistas. Hoy, desvergonzadamente, los gobernantes les dicen a las masas populares que "la vida en Chile es la más barata del mundo", que los chilenos comemos demasiado y que tenemos que continuar apretándonos el cinturón. Sin rodeos, hoy se notifica a la nación chilena que debe rebajar todavía más su nivel de vida, que debe pasar más hambre.

A comienzos de este año se promulgó una ley en favor de la Anaconda y la Braden, la famosa ley de "nuevo trato" al cobre. Mediante ella, entre otras cosas, se ha acrecentado las utilidades de estos monopolios imperialistas en 35 millones de

dólares anuales. Además, últimamente, a espaldas del país, se les volvió a aumentar la cotización de los dólares de retorno, con lo cual disminuirán todavía más nuestras entradas de divisas. Otro tanto se persigue con el llamado "referéndum sa-litrero".

La cosa no se detiene, sin embargo, aquí. Como es sabido, ya se entregó la siderúrgica de Huachipato al control absoluto de los consorcios imperialistas y de grandes capitalistas criollos. Se proyecta desnacionalizar el petróleo para traspasarlo a poder del trust de Rockefeller. Se ha dictado el estatuto de las inversiones extranjeras, el cual, junto con favorecer la penetración del capital monopolista, ha facilitado toda clase de grandes negociados que le dieron un mayor impulso a la inflación. Y, como si esto fuera poco, se pretende destruir y arrasar con la mejor obra de los gobiernos progresistas que surgieron del Frente Popular, propiciando, lisa y llanamente, la liquidación de la Corporación de Fomento a la Producción; y se intenta poner en práctica un nuevo y más brutal plan de hambre y de ruina de la economía nacional, elaborado por personeros yanquis, los componentes de la misión Klein-Sacks.

El nuevo plan que los imperialistas pretenden imponer es sólo una nueva versión de planes anteriores, que la nación entera ha rechazado.

Periódicamente, a través de diferentes ministros y desde los tiempos de la concentración nacional, los imperialistas insisten en la aplicación de medidas contra la clase obrera y el pueblo, cubriéndolas con la etiqueta de la lucha antiinflacionista.

Para ambientar sus planes, han realizado, a través de varios años, una sostenida propa-

ganda afirmando que la inflación es la causa de todos los males que padece la economía chilena. Así tratan de crear un estado de ánimo nacional puramente antiinflacionista, que confunda la crisis económica con la inflación. En esta forma, los imperialistas tratan de desviar la atención del pueblo para que no vea las causas de la crisis, para que se enrede en los problemas monetarios, para que no tenga conciencia de que la producción chilena no es aprovechada por los hijos de Chile y va a acrecentar las ganancias de los monopolios imperialistas.

Es cierto que la inflación monetaria perjudica a los trabajadores y a un gran sector de los capitalistas nacionales, porque la desvalorización de la moneda rebaja el poder adquisitivo de los salarios y sueldos, y asegura ganancias sólo a los especuladores. Pero la inflación no es el problema central.

Nada positivo sacaría nuestro pueblo con el término de la inflación y con la estabilización de la moneda si continúan faltando los alimentos, el vestuario y la vivienda; si continúa el monopolio yanqui sobre el comercio exterior, si no se resuelve la crisis económica chilena, que es crisis de estructura.

Mediante este nuevo plan, los agentes del imperialismo se proponen, según dicen, terminar con la inflación. En realidad, de aplicarse este plan, hambrearían mucho más a las masas populares, destruirían la economía del país, liquidarían la industria y el comercio nacionales. Ya el Ministro de Hacienda, Oscar Herrera ha planteado sus propósitos de recortar los salarios y sueldos en más de 56 mil millones de pesos, de aumentar los impuestos en una suma superior a los 80 mil millones de pesos, de despedir 20 mil empleados de la administración pública, de suprimir los aportes fiscales a la CORFO y a todas las empresas de utilidad pública, de disminuir los aportes del fisco y de los patrones a las Cajas de previsión, de echar mano a los fondos y bienes de los imponentes de las Cajas, de suspender el reajuste de sueldos y salarios, de conducir a la cárcel a los comerciantes modestos y de ir a

una fijación de precios que, en las actuales circunstancias y bajo la política imperante, no puede tener aplicación práctica o, de aplicarse, se traduciría en graves lesiones y atropellos a los industriales y comerciantes.

Este es el plan que exige el imperialismo norteamericano. Como se ve, desde la primera hasta la última medida, está dirigido contra los intereses del pueblo. Y como es lógico suponer, él no puede venir sin una cría: el intento de reprimir violentamente el movimiento popular, de arrasar con las libertades públicas y de perseguir a todos los sectores que, por uno u otro motivo, se opongan a él.

### EL PROGRAMA DEL PARTIDO Y ALGUNAS MEDIDAS INMEDIATAS

Camaradas:

De todo esto se desprende una cuestión muy clara: la nación chilena vive momentos extraordinariamente graves.

Pero es necesario señalar que el porvenir de nuestro país no es obligatoriamente negro, que hay otro camino y que existen fuerzas suficientes para derrotar la política imperante y marchar en otra dirección.

Nuestro Partido ofrece al país otro derrotero, otra política, otras medidas. Cuidadosamente, atentamente, hemos elaborado un programa del Partido para toda la nación. Guiándonos por la ciencia del marxismo-leninismo, hemos estudiado la situación de Chile, todos sus problemas, sus posibilidades, sus fuerzas, sus peculiaridades, etc., descubriendo en cada caso las soluciones progresistas reales. En poco tiempo más lo entregaremos al país, aun cuando desde ya lo pondremos en manos de nuestros militantes y de nuestros aliados para que opinen sobre él y formulen las sugerencias que estimen convenientes antes de su publicación definitiva.

El programa de nuestro Partido contempla las medidas eficaces para sacar a Chile de la miseria y el atraso, para lograr su plena independencia y para hacer de él un país industrial avanzado y una democracia en la cual los derechos de los ciudadanos estén garantidos por las

leyes, por el carácter del gobierno y por las condiciones materiales. Estamos convencidos que nuestro programa asegurará la verdadera solución a los graves problemas nacionales.

Sin embargo, sabemos muy bien que el cumplimiento de nuestro programa no podrá lograrse de la noche a la mañana, sino a través de un proceso, de una lucha más larga. Y como en este momento vivimos una situación que exige, por así decirlo, una salida inmediata, incluso con el gobierno de Ibáñez, si éste está llano a cambiar de orientación, nuestro Partido, sin dejar de luchar por el conjunto de su programa, se halla dispuesto a colaborar con los más amplios sectores en la búsqueda de soluciones urgentes y en la lucha por esas soluciones.

Entre esas soluciones inmediatas y urgentes, para cuya realización existen condiciones, está en primer término la cuestión de las relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países.

Como se ha demostrado en una reciente publicación de "El Siglo", como quedó también demostrado en el último foro del Círculo de Economistas, como lo señalan diversos grupos industriales y comerciantes, la ampliación de nuestro comercio exterior permitiría duplicar la producción de cobre y de salitre, terminar con el déficit de divisas, aumentar los ingresos del Estado y, como consecuencia de ello, echar donde se merece, al canasto de la basura, los planes de hambre y ruina de los Klein-Sacks.

El gobierno del señor Ibáñez ha autorizado este año algunas operaciones comerciales con determinados países socialistas. Si se han permitido estas operaciones; ¿por qué no pueden autorizarse otras? Si se han vendido algunos miles de toneladas de salitre a ciertos países socialistas; ¿por qué no pueden venderse, no miles, sino cientos de miles de toneladas de este producto chileno que dichos países desean comprarnos en gran cantidad? ¿O es que el actual gobierno necesita pedir permiso a los imperialistas norteamericanos?

Está claro que esto se puede y debe hacer y que los opositores

a tal medida constituyen una ínfima y despreciable minoría.

Del mismo modo, pueden y deben tomarse otras medidas inmediatas tendientes a aliviar la situación económica del país y a resolver sus problemas con un criterio nacional. Así, en el campo de la industria y de la agricultura hay cosas por hacer hoy, cosas que aseguren una mayor producción agropecuaria y un mayor desarrollo industrial independiente. En este sentido, creemos posible, sobre la base de ampliar el comercio exterior, que se satisfagan las más urgentes necesidades de la industria en cuanto a internación de materias primas, maquinarias y repuestos. Creemos también posible aplicar medidas inmediatas para poner en actividad nuevas tierras y asegurar el abastecimiento alimenticio de la población.

Por otra parte, consideramos que también hay consenso nacional para un cambio de política en lo que respecta a asegurar los derechos ciudadanos para todas las personas mayores de 18 años, sepan o no leer y escribir, ya sean civiles o militares y cualquiera que sea el partido al que pertenezcan. La derogación de la Ley de Defensa de la Democracia y la ampliación de los derechos electorales, en la forma antes señalada, es un asunto en el cual está de acuerdo la mayoría de los chilenos.

En pocos meses más habrá elecciones municipales y, luego, vienen elecciones de parlamentarios. Es preciso que en tales consultas se manifieste la voluntad de todo el país, de todos los sectores, para que Chile tenga la oportunidad de expresar, también, por la vía electoral, el camino que desea seguir. Debemos prepararnos, por lo tanto, para que las elecciones municipales, que son las más próximas, sean una batalla por los derechos ciudadanos y sirvan para desarrollar la unidad de acción entre las fuerzas antiimperialistas y anti-feudales, y no para dividir y obstaculizar el acercamiento entre ellas. El acercamiento y la acción común deberán realizarse en torno a programas bien concretos, destinados a solucionar los problemas de las comunas y a impulsar su progreso, sin olvidar la

relación que existe entre los problemas comunales y los que afectan al país en su conjunto, de modo que la lucha por lograr las reivindicaciones comunales sirva para hacer claridad ante las masas que sólo un cambio profundo de la política nacional traerá un progreso efectivo para las diversas regiones y localidades de nuestro país.

### EXISTEN LAS FUERZAS NECESARIAS PARA APLICAR UNA POLITICA PATRIOTICA

Otros partidos y otros sectores democráticos están, como nosotros, empeñados en dar una salida patriótica a la crisis y formulan a menudo o pueden formular medidas constructivas. Es necesario que todos estos partidos y sectores coordinen mucho más sus esfuerzos en esta dirección.

Hay más, no sólo hay otra política a seguir, no sólo hay otras medidas que aplicar. Existen también las fuerzas necesarias para aplicar una nueva política, para darle nuevos rumbos a la nación.

Como queda dicho, en este año se han librado grandes combates de resonancia internacional. Los trabajadores chilenos han protagonizado grandes luchas, como la huelga general del 7 de julio. Junto a ellos, importantes sectores campesinos, comerciantes, industriales, profesionales, etc. han actuado en defensa de sus legítimos intereses. El pueblo de Chile no está aplastado. Tiene la cabeza erguida. Está de pie. Se halla en movimiento. Tiene una vitalidad y una capacidad de combate que constituyen un verdadero orgullo.

En esta valoración de las fuerzas combativas y creadoras de nuestro pueblo, hay que mencionar, muy especialmente, a la gran Central Única de Trabajadores de Chile que ha sabido responder a la confianza y la fe depositada en ella por cientos de miles de asalariados y por todas las fuerzas progresistas. La CUT no sólo ha logrado grandes combates reivindicativos. Ha sido capaz también de derrotar todos los planes enemigos orientados a su división y destrucción. Como es sabido, se han roto los dientes quienes han intentado destruirla o convertirla en una or-

ganización al servicio del gobierno, como desgraciadamente ocurrió con la CGT argentina durante el régimen de Perón. La CUT ha llegado incluso a La Moneda a conversar con los gobernantes y a ofrecerles colaboración en torno a iniciativas favorables al pueblo, pero manteniendo muy en alto su independencia.

El espíritu creador y combativo de nuestro pueblo y su conciencia democrática y progresista se reflejan, también, en la actividad de la mayoría de los partidos políticos. Los cuatro partidos del Frente Nacional del Pueblo han sostenido una lucha abnegada en favor de la liberación nacional. Los partidos Socialista Popular, Falange Nacional, Democrático del Pueblo y otros grupos menores han actuado también, en lo esencial, en favor de una nueva política. El Partido Radical ha aportado, asimismo, su valioso contingente a la defensa de la democracia y a la lucha contra la desnacionalización del petróleo y, últimamente, el referéndum salitrero. El Partido Liberal ha estado en favor de las libertades públicas. Y hasta en el propio Partido Agrario Laborista, partidos de gobierno, se pueden vislumbrar corrientes y posiciones democráticas y progresistas.

Entre la mayoría de los partidos hay un sinnúmero de denominadores comunes, que han dado base para importantes acciones conjuntas y que pueden y deben dar base para un reagrupamiento de fuerzas que permita poner fin a la política reinante y asegurarle a Chile auténticas soluciones a sus problemas, un destino mejor.

En consecuencia, si bien la situación económica es terrible, si bien los planes del enemigo encierran graves atentados y peligros, si bien vivimos martirizados por la más tremenda inflación que haya conocido nuestro país, no hay razón alguna para mitar con escepticismo el futuro, y, por el contrario, existen fundadas razones para afirmar que nuestro país, por la acción de sus fuerzas vitales, de su clase obrera, de su pueblo, de todos sus hombres, mujeres y jóvenes de sentimientos progresistas, terminará por salir airoso de esta crisis económica y política, tan gra-

ve, a condición, naturalmente, de que seamos capaces de unirnos para luchar por un mejor porvenir.

### LA SITUACION INTERNACIONAL FAVORECE UN CAMBIO DE RUMBOS

La situación internacional también es favorable a la solución patriótica de nuestros problemas.

En este año se ha producido un hecho sensacional. Por primera vez después de diez años, se han reunido los jefes de Estado de la Unión Soviética, los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, poniéndose de acuerdo en la conveniencia mutua de buscar el entendimiento amistoso a los problemas más graves que separan a estas grandes potencias. Tal hecho ha significado una seria derrota a la política "desde las posiciones de fuerza" y ha creado un nuevo espíritu, el espíritu de Ginebra, en favor de la coexistencia pacífica y de la solución de las desavenencias por la vía de la negociación.

El espíritu de Ginebra no es una creación artificial, no es el simple producto de la reunión de los Cuatro Grandes. Es el resultado de la lucha de los pueblos por la paz. Es el fruto de la perseverante política de paz de la Unión Soviética y demás países socialistas. Y es, también, la expresión de los intereses de no pocos capitalistas, que en todos los países donde impera tal sistema ven que la guerra contra el mundo socialista terminaría con el capitalismo y que el comercio con dicho mundo no deja de tener ventajas para ellos; es, en síntesis, el resultado de las grandiosas victorias y el poderío del mundo socialista que encabeza la URSS.

No hay duda de que existe una nueva situación internacional y que, en este año, la causa de la paz ha logrado grandes éxitos como la neutralización de Austria; el restablecimiento de las relaciones amistosas entre la Unión Soviética y Yugoslavia y entre los países de democracia popular y Yugoslavia; el estrechamiento de la amistad entre la Unión Soviética y la India, Birmania, Indonesia, Finlandia y algunos países del cercano oriente; el establecimiento de relacio-

nes entre la Unión Soviética y Alemania Occidental; y la ampliación de las relaciones comerciales entre el mundo socialista y numerosos países capitalistas, incluyendo algunos de América Latina.

Pero no hay duda tampoco que la causa de la paz no está aún suficientemente consolidada. Subsisten los dos campos y en el campo imperialista continúan adelante los planes bélicos de los más rabiosos guerreristas.

En A. Latina el imperialismo continúa empeñado en mantener a estos países bajo su bota y en proseguir colonizándolos. Asimismo, continúa, empeñado en sostener brutales dictaduras y en imponerlas allí donde hay gobiernos que no están a su entero servicio. Tales son los casos de Costa Rica, Brasil y Argentina, donde se han producido golpes de Estado fraguados desde Norteamérica.

Sin embargo, el imperialismo no las tiene todas consigo. En Brasil, el golpe contra Vargas no le dio los resultados que esperaba y, en estos mismos momentos, el pueblo de Brasil se mantiene firme en contra de los nuevos intentos golpistas que pretenden impedir la ascensión al poder del candidato victorioso que levantaron las fuerzas populares. Tampoco en Argentina han logrado plenamente los propósitos que se propusieron. Los trabajadores y las fuerzas progresistas del Brasil y Argentina y, en las primeras filas, los Partidos Comunistas, luchan activamente contra los planes de los imperialistas y en favor de la democracia y la independencia de esos países.

En toda América Latina hay un nuevo despertar, un nuevo ascenso en las luchas nacionales de los pueblos, cuyos intereses son cada vez más opuestos a los del imperialismo y se abren nuevas perspectivas para el avance del movimiento de liberación nacional, para arrancar a nuestros países del campo del saqueo imperialista y de la guerra.

### DEBEMOS SUPERAR LAS DIFICULTADES QUE SE OPONEN A UNA POLITICA ANTIIMPERIALISTA

No obstante, es preciso no olvidar las dificultades. Es preciso

tener en cuenta todas las maniobras del enemigo y, muy especialmente, aquellas maniobras que trata de encubrir con diversos ropajes atractivos y de poner en práctica con la ayuda de elementos incrustados en el seno de los partidos y las organizaciones democráticas.

En nuestro país han abundado y abundan estas maniobras. El año pasado y a comienzos de este año, agentes imperialistas trataron de hacerle ambiente popular a un golpe de Estado, con el cuento de que mediante ese golpe habría que implantar una dictadura izquierdista con participación, incluso, de la Central Unica de Trabajadores. Desemascarados en esta maniobra idearon otra, pretendiendo arrastrar a la clase obrera a una huelga indefinida. Derrotados también en esta otra maniobra, en este momento plantean el llamado frente de clase.

¿Qué significa el frente de clase en las actuales circunstancias chilenas? ¿Se trata de unir a la clase obrera en un frente de lucha por sus reivindicaciones?

La clase obrera está unida en la Central Unica de Trabajadores. La CUT es un frente de los trabajadores organizados, un frente de los proletarios chilenos para defender sus intereses.

¿Y si existe la CUT, para qué se plantea el frente de clase?

Evidentemente que se trata de un intento para aislar y aun para dividir a la clase obrera.

Con el frente de clase se pretende dividir al país entre obreros y no obreros, para hacerlo olvidar que sus enemigos son los imperialistas y la oligarquía feudal; se pretende hacer que la clase obrera luche sin aliados, para que sea derrotada; se pretende empujar a los capitalistas nacionales a aliarse con los monopolios imperialistas y a entrar en liberancia con los trabajadores.

Con el planteamiento de frente de clase se pretende también sumir a las organizaciones obreras en discusiones interminables, dividir las en partidarios y opositores del frente de clase y restarles fuerzas para que no luchen en buenas condiciones contra la congelación de sueldos y salarios y contra los demás planes imperialistas.

Es nuestro deber continuar des-  
enmascarando ésta y cualquier otra maniobra tendiente a aislar a la clase obrera, a reducir el frente antiimperialista y a lanzar al movimiento obrero por caminos desesperados.

Pero hay que tener cuidado. No hay que ver en cada partidario de la huelga indefinida o del frente de clase a un agente del imperialismo ni cosa parecida. No hay que acusar a los militantes del Partido Socialista Popular de obrar por cuenta ajena al proletariado y al pueblo. Tampoco hay que creer que están al servicio de los imperialistas todos los que proponen otros caminos falsos y otras salidas que nosotros estamos convencidos de que son perjudiciales.

La mayoría de los que apoyan y aun de los que proponen estas consignas falsas lo hacen por falta de una adecuada apreciación de la realidad. Por una parte, hay mucho de natural en la diversidad de posiciones políticas, puesto que en nuestro país coexisten diversas clases y grupos sociales y una gran variedad de partidos políticos. Por otra parte, el agravamiento de la crisis crea un estado de ánimo que favorece la proliferación de tendencias desesperadas. La gente está cansada con la situación actual y hay quienes piensan que, con tal de ponerle fin, cualquier cosa puede ser buena. Y ahí está como ejemplo lo que sucede en el norte, donde parte de la población ha sido ganada para el referéndum salitrero, porque los han hecho creer que asegura trabajo, cuando en realidad sólo asegura miseria para el país.

Por cierto que este estado de ánimo a que me he referido, este deseo general de buscar y encontrar apresuradamente una salida a la situación nacional constituye, también, una condición subjetiva altamente favorable para movilizar a amplios sectores por una salida que garantice la independencia y el desarrollo nacional, siempre que esa salida se presente como algo práctico y posible.

Pues bien, creemos que es necesario superar las desavenencias que existen entre las diversas fuerzas democráticas en cuanto a las cuestiones programáticas esenciales que podrían

servir de base a una plataforma para el reagrupamiento de dichas fuerzas, lo mismo que en cuanto a la apreciación de las fuerzas que deben ser reagrupadas y a la táctica que se debe emplear. ¿Cómo hacerlo? A nuestro juicio, esto debe hacerse a través de la lucha reivindicativa común y de la acción común por los objetivos en que se está de acuerdo y sobre la base de un fraternal y democrático cambio de ideas, entre los diferentes grupos sociales y políticos, una verdadera lucha ideológica entre hermanos de una misma causa y no una guerra civil que favorezca a los enemigos. Esta discusión fraternal no debe paralizar las luchas sociales, debe realizarse al calor de la lucha, confrontando las diversas posiciones ideológicas con la propia realidad.

Convencidos de que éste es el camino justo, saludamos la acción común del Frente Nacional del Pueblo con el PSP realizada, especialmente, en el norte en contra del referéndum salitrero. Saludamos, también, los últimos acuerdos del Partido Radical en favor de la unidad de las fuerzas populares.

Nuestro Partido insiste y persevera en sus esfuerzos tendientes a unir a la mayoría nacional, desde la clase obrera a la burguesía, en la lucha por nuestra liberación nacional.

Estamos convencidos que ésta es la política justa. Sabemos, por cierto, que entre la burguesía y el proletariado hay contradicciones, hay lucha de intereses y, naturalmente, en esta pugna estamos por entero de parte de los trabajadores. Pero sabemos también que hay contradicciones entre la burguesía y el imperialismo, entre la burguesía y la oligarquía terrateniente, entre la mayoría de la burguesía y los grandes capitalistas criollos. De estas contradicciones hay muchos ejemplos, algunos más sobresalientes que otros. Ahí está el caso de los cada vez más numerosos capitalistas partidarios de comerciar con todos los países, en oposición a los deseos yanquis. Ahí está también el caso de la Sociedad de Fomento Fabril, que se ha declarado enemiga del restablecimiento del impuesto del 11 por ciento a la producción, impuesto que es consecuencia de la

política pro imperialista, aunque de ello no se den cabal cuenta los capitalistas nacionales.

La idea de que la burguesía es aliada del imperialismo y del feudalismo —idea con la cual se trata de justificar un frente de clase— es errada. En muchos aspectos está, efectivamente, inclinada del lado de estos enemigos. Pero esta situación no es definitiva, sino transitoria y podrá modificarse en la medida en que se agudicen las contradicciones y en que, sobre todo, el proletariado logre unir en torno suyo a las más amplias fuerzas democráticas.

Vale la pena insistir en que la posición de la burguesía es oscilante. En determinados períodos de nuestra historia, por ejemplo, en la época del Frente Popular, la mayoría de la burguesía se ha unido al proletariado en contra del imperialismo y la oligarquía terrateniente. En otros períodos, durante el gobierno de González Videla, por ejemplo, se ha unido al imperialismo y al latifundio en contra del proletariado. En el presente aumentan día a día los sectores burgueses que se pasan al campo del antiimperialismo.

Un hecho concreto, que demuestra esto que afirmamos, es la actitud del Partido Radical en contra del referéndum salitrero y de la desnacionalización del petróleo. En ambos casos, el Partido Radical ha asumido una posición antiimperialista y sería suicida rechazarlo por el hecho de que ayer la mayoría de los dirigentes radicales estuvo con el traidor González Videla de parte del imperialismo yanqui.

Poco menos puede decirse del Partido Liberal. Si, como muy bien sabemos, la amenaza a las libertades públicas ha venido del lado del imperialismo yanqui, es hoy evidente que el Partido Liberal, aunque de ello no se dé cabal cuenta, ha contribuido a la lucha antiimperialista en la medida en que ha defendido las libertades públicas. Esto es efectivo independientemente del hecho de que en otros aspectos dicho partido asume posiciones favorables al imperialismo, las que tampoco pueden considerarse definitivas.

De esto debe desprenderse la conclusión de que nuestra política no es sólo justa, sino de

que se abre paso cada día y se abrirá mucho más si continuamos luchando enérgicamente por ella.

Para robustecer la unidad anti-imperialista y antifeudal, es necesario consolidar el Frente Nacional del Pueblo, que constituye el núcleo inicial del Movimiento de Liberación Nacional.

Los partidos políticos del Frente Nacional del Pueblo son los que más han contribuido y contribuyen a la unificación de las fuerzas democráticas y antiimperialistas.

El Frente del Pueblo (hoy Frente Nacional del Pueblo) se formó con el propósito de clarificar ante las masas las soluciones de fondo a los problemas nacionales y con el objeto de movilizarlas y agruparlas en torno a la batalla por llevar a la práctica esas soluciones, venciendo la resistencia del enemigo.

El Frente Nacional del Pueblo ha tenido éxito en esta misión para la cual fue creado, pues ha contribuido en forma decisiva a desarrollar en Chile la conciencia y las luchas antiimperialistas y antifeudales. El programa del Frente Nacional del Pueblo, en efecto, y su actuación política encuentran una acogida cada vez más favorable en las diversas organizaciones de masas, y las fuerzas políticas democráticas muestran una creciente coincidencia con sus patrióticos planteamientos y acciones en defensa de los intereses nacionales.

Es necesario, sin embargo, traducir la simpatía y el apoyo que despierta en las masas la actitud insobornable del Frente Nacional del Pueblo, en organización, pues, a pesar de contar éste con la confianza de grandes sectores del país, sus organismos son aún débiles en relación con las grandes tareas políticas que debe cumplir y que está cumpliendo. Para esto es preciso fortalecer los comités de base, trabajando por que las diversas fuerzas políticas y los grandes sectores de gente sin partido vinculados al Frente Nacional del Pueblo actúen colectivamente desde ellos, atrayendo a nuevos sectores a sus filas y concierten acciones comunes con los partidos políticos y organizaciones que no pertenecen al Frente Nacional del Pueblo.

## LA CLASE OBRERA DEBE CONQUISTAR SU PAPEL DIRIGENTE

Es claro, por otra parte, que el proletariado, para no ser burlado ni traicionado por la burguesía y a fin de garantizar que la lucha por la liberación nacional será en interés del pueblo y del país y constituirá un paso hacia la sociedad sin clases, que históricamente está llamado a construir, no puede ni debe ser una comparsa de la burguesía. Por el contrario, él debe asumir la dirección del Movimiento de Liberación Nacional y, para ello, debe consolidar su unidad sindical, ampliar sus vínculos con el campesinado y tomar en sus manos, junto a sus propias reivindicaciones específicas, las aspiraciones progresistas de la mayoría nacional.

Nuestra clase obrera viene haciendo exitosos esfuerzos por conquistar la posición hegemónica.

Y es de esperar que salga más unida, orgánica y políticamente, del próximo Congreso Nacional de la CUT, cuya realización deberá ser todo un acontecimiento nacional.

Nuestro Partido tiene una gran responsabilidad en el movimiento obrero. Y es deber suyo trabajar incansablemente por el éxito del próximo Congreso Nacional de la CUT. Sin desatender otras tareas de masas, todo el Partido debe volcarse a la preparación de este congreso.

A nuestro juicio, el Congreso de la CUT debe prepararse y realizarse al calor de la lucha por las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores, contra los planes de los Klein-Sacks, en favor de las soluciones de fondo a los problemas del país. Y, sobre esta base, deben discutirse todos los problemas ideológicos que están planteados y que se plantearán en el congreso. Los deseos de nuestro Partido son los mismos de los trabajadores: que en el Congreso de la CUT estén representados todos los sindicatos y organizaciones de lucha de los obreros, asalariados del campo y empleados; que la CUT salga más fortalecida y prestigiada de ese Congreso; que sus resoluciones reafirmen su carácter de organización independiente y combativa; que el proletariado

surja como la fuerza dirigente de la liberación nacional; que en la nueva dirección de la CUT estén representadas, democráticamente, todas las tendencias y que está dirección defiendan la unidad de la CUT y sepa mantener firmeza en el combate.

En amplias asambleas sindicales y gremiales se deben discutir los problemas incluidos en la convocatoria y sacar las resoluciones para que los delegados al congreso las expongan y defiendan.

La elección de los delegados debe hacerse conforme al principio de la democracia sindical, asegurando la representación proporcional de todas las opiniones. Pero hay que advertir que no significa, en modo alguno, que de un sindicato determinado deban venir al congreso, obligatoriamente, delegados de todas las tendencias. Si, por ejemplo, la voluntad de los obreros de un sindicato es la de enviar sólo delegados comunistas o de otro partido, hay que actuar conforme a esta voluntad, tanto más cuanto que nuestro Partido se identifica plenamente con los intereses presentes y futuros del proletariado, del cual es su vanguardia.

## ES NECESARIO SUPERAR LAS DEBILIDADES EN ALGUNOS FRENTE

Camaradas:

Es preciso que en este pleno prestemos especial atención a las principales debilidades del Movimiento de Liberación Nacional y de nuestro propio Partido.

1º Voy a referirme, en primer término, a la lucha por la paz. Lo que ocurre en este terreno es muy grave. No se ha avanzado. Se ha retrocedido. En la nueva campaña de firmas por la prohibición de las armas de exterminio en masa, los chilenos hemos reunido poco más de 100.000 firmas individuales y unas 200.000 colectivas, es decir, 300.000 en total. Menos de la mitad de las que se reunieron para el llamado de Estocolmo y la tercera parte de las reunidas en favor de un pacto de paz entre las grandes potencias.

Han trabajado mal los camaradas que actúan en este frente y es preciso que, a partir de esta reunión, asuman su responsabi-

lidad. Pero en esta falla no sólo hay responsabilidad de esos camaradas, sino del conjunto del Partido y, en primer lugar, de sus dirigentes. Esta responsabilidad consiste en la tolerancia con el mal trabajo de los compañeros destacados en el movimiento de la paz y en la debilidad con que se ha llevado la lucha ideológica en el Partido para hacer comprender, no sólo la importancia de la defensa de la paz, sino la manera viva de vincular esta causa a cada problema del pueblo.

Esta situación no puede seguir.

Hay que continuar planteando la adhesión activa de las organizaciones de masas a la campaña, para lo cual es preciso que los pacifistas sean capaces de clarificar ante éstas la dependencia que existe entre la miseria y la crisis que nos afecta y la política de guerra en que el imperialismo tiene embarcados a nuestros gobernantes.

El Movimiento de Partidarios de la Paz tiene sobre sí la responsabilidad de realizar una intensa propaganda para hacer sentir a todo Chile la necesidad de la campaña y la de traducir la conciencia pacifista de nuestro pueblo en organización, multiplicando los comités a lo largo del país e incorporando a la lucha por la paz a las más variadas organizaciones.

2º Otra seria debilidad es la que se manifiesta en la lucha por la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia. En las postrimerías del gobierno de González Videla logramos romper en parte esta ley. Mediante la lucha de los trabajadores se logró hacer añicos algunas de sus disposiciones, como aquella que impedía la elección de dirigentes sindicales comunistas y otras referentes a las huelgas. Asimismo, nuestro Partido reconquistó parcialmente su legalidad, llegando a reeditar sus diarios. Pero nos conformamos con esto. La ley maldita ha continuado aplicándose, conduciendo a la cárcel a numerosos dirigentes sindicales. Por la presión de las masas han sido dictadas leyes de amnistía o resoluciones gubernativas que los han dejado en libertad. Pero no hemos conducido la lucha a un nuevo plano, hasta lograr la completa de-

rogación de esta ley y no han faltado camaradas que se han hecho ilusiones acerca de la posibilidad de que ella sea derogada mediante una simple votación en el Congreso. Ya sabemos lo que ha sucedido, lleva dos años sin ser aprobado un mal proyecto derogatorio de la mencionada ley.

La Ley de Defensa de la Democracia pesa muy seriamente en contra de todas las organizaciones democráticas, obstaculizando su desarrollo y su gravitación en la vida política del país.

También en este terreno hay una seria responsabilidad de los camaradas que trabajan en el frente de las libertades. Veremos qué dicen sobre el particular. Pero, sería un error considerar que la debilidad en la lucha por la derogación de la ley maldita es de responsabilidad exclusiva de esos camaradas. Nosotros también tenemos responsabilidad. Como ya dije, nos hemos conformado con lo que se ha logrado, sin desarrollar con mayor intensidad la lucha por anular sus disposiciones reaccionarias y por terminar con ella.

3º Una tercera debilidad grave es la existente en el frente agrario. En lo que respecta a los asalariados agrícolas hay avances importantes. Se han efectuado nuevas luchas, en todo lo cual ha tenido un papel importante el periódico "El Surco" y el hecho de que los dirigentes de la Federación de Trabajadores Agrícolas han actuado con inteligencia y realismo, tomando las reivindicaciones más pequeñas y luchando con éxito por la aplicación de algunas leyes sobre salario y asignación, que no se cumplen en la mayoría de los fundos. Pero, en lo que se refiere a otras capas del campo no hay avances, después de la reconstitución de la Asociación de Agricultores y de la organización de los comuneros y pequeños propietarios de Coquimbo.

Para mejorar el trabajo en las diversas capas campesinas es necesario estudiar los problemas propios de cada una de ellas y es preciso profundizar ellos para descubrir su vinculación con los problemas generales del país. De otro modo no podremos atraer a cada uno de

estos sectores al Movimiento de Liberación Nacional, pues no sabremos hablarles en el lenguaje de sus reivindicaciones más sentidas y mucho menos darles a conocer el profundo daño que causa a sus intereses la dominación que los grandes terratenientes y el imperialismo ejercen sobre Chile.

Entre las diversas capas del campo existe interés por organizarse, como lo demuestra el que en la zona sur haya surgido el Mapu y en el norte las organizaciones de comuneros y pequeños propietarios en Coquimbo. Si nuestro Partido no ayuda a los campesinos a organizarse lo harán orientados por caudillos y demagogos burgueses que los conducirán, por lo general, a posiciones erradas.

4º Con el movimiento femenino pasa algo semejante. Ciertamente es que en este frente hay algunas experiencias positivas, como la lucha por las guarderías infantiles y los avances que se han realizado entre las mujeres trabajadoras y en el trabajo femenino en algunos barrios. Pero la verdad es que también aquí no hay suficiente claridad acerca de cómo y en torno a qué construir un gran movimiento unitario de mujeres.

Es tarea del Partido, y en especial de nuestras compañeras, aclarar esta cuestión. Sin pretender dar todavía una opinión definitiva, la dirección del Partido considera que nuestras compañeras deben aprovechar la experiencia de la juventud, que ha logrado construir cierto movimiento juvenil obrero a base de las comisiones sindicales juveniles. Ya sabemos que la clase obrera es la base para el Movimiento de Liberación Nacional. Esto quiere decir que debe serlo también en cada frente de trabajo. Pues bien, en nuestro país existen decenas de miles de mujeres trabajadoras, existen industrias y sindicatos donde sólo hay mujeres o mayoría de mujeres. Aquí está, a nuestro juicio, la base del movimiento femenino. Luego tenemos a las dueñas de casa, las que deben constituir otra columna del movimiento femenino. En seguida, están las profesionales e intelectuales. Cada uno de estos sectores de mujeres tiene

reivindicaciones propias y deben tener formas específicas de organización y de actividad. Si no abordamos el problema de esta manera es posible que no podamos construir tan fácilmente una sola y gran organización de mujeres.

En cuanto a los jóvenes hay avances y retrocesos. Avances en la organización y la lucha de los jóvenes trabajadores, como lo demuestra la reciente Asamblea Nacional de la Juventud Trabajadora. Y retrocesos, como lo reveló la pérdida de la FECH para las fuerzas avanzadas de la Universidad. En la cuestión estudiantil, a pesar de que en algunos sectores hay avances considerables, tampoco hay suficiente claridad y en nuestra juventud en general es necesario promover una actividad permanente en defensa de las reivindicaciones y de los derechos de la juventud y no sólo frente a determinadas campañas, o durante la preparación de algunos actos.

Todas estas fallas en el mo-

vimiento de masas tenemos que corregirlas pronto para reforzar la lucha de la clase obrera y el Frente de Liberación Nacional.

Camaradas:

Para corregir estos defectos es indispensable fortalecer cualitativa y cuantitativamente a nuestro Partido, vinculándolo más estrechamente a las grandes masas y, en especial, al proletariado, desarrollando la lucha ideológica y el estudio, íntimamente vinculados a la lucha práctica, en sus filas, e impulsando un fuerte reclutamiento de nuevos militantes entre los mejores hijos de la clase obrera y del pueblo.

No olvidemos, en este aspecto, las palabras del camarada Stalin, quien decía: "Algunos camaradas piensan que puesto que existe la crisis revolucionaria, la burguesía ha de caer en una situación sin salida y que, por lo tanto, su fin está ya preterminado, con lo que el triunfo de la revolución está ya asegurado y no falta nada más que aguardar la caída de la burgue-

sía y escribir resoluciones victoriosas. Este es un profundo error —agrega—. El triunfo de la revolución jamás llega por sí sólo. Es necesario prepararlo y conquistarlo. Y sólo un fuerte Partido revolucionario del proletariado puede hacerlo. Hay momentos en que la situación es revolucionaria, el poder de la burguesía tiembla hasta los cimientos, y, no obstante, el triunfo de la revolución no llega porque no existe un partido revolucionario del proletariado lo suficientemente fuerte y prestigioso para conducir tras de sí a las masas y tomar el poder en sus manos".

La existencia, por consiguiente, de un poderoso Partido Comunista, en nuestro país, es una condición indispensable para agrupar a las fuerzas interesadas en la liberación nacional, en torno al proletariado, y asegurar un cambio de rumbos en la política nacional, que ponga a Chile en el camino de la independencia, del progreso y de la paz.

de Bagdad, los yanquis disponen de bases de agresión a sólo minutos de la Unión Soviética. No se puede parangonar entonces, el que la URSS fotografíe a Estados Unidos, respecto del cual no tiene ningún fin agresivo y que está a miles de kilómetros de su territorio, y, en cambio, que Estados Unidos fotografíe el territorio soviético que está a pocos metros de sus bases militares. En cuanto a las "elecciones libres" en Alemania, son al estilo de las que han efectuado en forma terrorista hace poco en el Vietnam del Sur. La falta de interés por resolver los problemas internacionales la demostraron los cancilleres de las principales potencias imperialistas y, en primer término, Foster Dulles al rechazar hasta la formación de un Consejo Alemán con representantes de ambas Alemanias, que propuso el camarada Mólotov.

Sin embargo, el "espíritu de Ginebra" no ha muerto, porque corresponde a una situación internacional en que es muy grande y poderoso el movimiento mundial por la paz y es muy elevada la potencia del mundo socialista.

Y la propia reunión de los cancilleres no ha sido infructuosa, pues ha permitido, a los pueblos de los diversos países, centrar su atención sobre los puntos fundamentales en torno a los cuales no hay aún acuerdo y podrán redoblar su lucha pacifista por vencer la resistencia del imperialismo a aceptar las proposiciones de la Unión Soviética, que estuvieron permanentemente inspiradas por un profundo anhelo de defender la paz y de eliminar las barreras que se alzan entre Oriente y Occidente.

Debemos observar con atención, por lo tanto, para obtener de ella una valiosa experiencia, la amplitud con que trabajan los dirigentes soviéticos. Al respecto, tienen gran proyección histórica los intercambios culturales cada día más amplios entre Oriente y Occidente y las visitas de gobernantes capitalistas a la Unión Soviética y de los gobernantes soviéticos a países extranjeros. En estos días visitan los camaradas Bulganin

y Jruschov la India y próximamente irán a Birmania y Afganistán y están invitados a Egipto e Inglaterra. Frente a la coalición de potencias imperialistas, actúan considerando cuidadosamente las posiciones e intereses de algunas de ellas, como Inglaterra o Francia, que en muchos aspectos discrepan de las de otras.

Un acontecimiento que seguirá influyendo largo tiempo en la situación internacional es la Conferencia Científica de Ginebra sobre la utilización del átomo con fines pacíficos industriales. Los únicos que mostraron allí cosas superiores a las de los demás fueron los sabios soviéticos. Ellos expusieron incluso una maqueta de la planta eléctrica accionada con energía atómica, la primera del mundo, que está funcionando desde hace tiempo en la Unión Soviética. Frente a algo tan importante, aparecen ante la opinión mundial los yanquis sólo destacándose en la construcción de submarinos atómicos, de cañones atómicos y, en general, de armas de destrucción, en las que tampoco tienen superioridad.

#### ES PRECISO TRABAJAR CON GRAN AMPLITUD

Los acontecimientos internacionales deben enseñarnos a trabajar con mayor amplitud en el terreno nacional. Debemos aprender a trabajar mejor que hasta ahora con los aliados. Para eso, el programa del Partido es una herramienta preciosa que ayudará a cada militante a trabajar con la amplitud necesaria.

Debemos considerar especialmente las reuniones de carácter nacional en que últimamente han fijado su posición diferentes partidos. Uno de ellos, el Partido Radical, se pronunció por actuar junto a los otros partidos populares. Debemos satisfacer este anhelo que han expresado, mostrando también por nuestra parte la mayor disposición a ligarnos con ellos, estableciendo unidad de acción en el movimiento de la paz, el frente de las libertades públicas, los movimientos femenino y juvenil, etc. Esto no significa que demos ni la menor tregua en seguir golpeando contra el traidor González Videla.

Algo parecido podemos decir de la necesidad de trabajar también con los liberales. Hay que tener en cuenta que milita en el Partido Liberal un gran sector de la burguesía nacional.

Por otra parte, es importante trabajar con los socialistas populares. Consideramos muy importante la unidad de acción en el norte entre los socialistas populares y el Frente Nacional del Pueblo contra el referéndum salitrero. Merece destacarse que en el último discurso de Ibáñez nos atacó a nosotros y a los socialistas populares. Lo que dijo de nosotros, afirmando que en el mundo habría fracasado el marxismo, demuestra que él no ve más allá de sus narices, ya que nadie puede desconocer los éxitos magníficos del mundo socialista. En cuanto a los ataques que dirigió al Partido Socialista Popular, también hacemos cuestión de ellos al igual de los que nos lanzó a nosotros. Es cierto que en el seno del Partido Socialista Popular hay algunos dirigentes sindicales maniobreros y malintencionados; pero, esto no puede ser obstáculo que nos impida buscar la acción común con ese partido en el terreno sindical.

Podemos afirmar que la dirección del Partido ha actuado en los últimos tiempos con mucha amplitud; pero, no todo el Partido trabaja con esa misma amplitud. Sigue habiendo Comités Regionales y Comités Locales que no tienen contactos más allá del Frente Nacional del Pueblo. En una gran parte del Partido sigue predominando el sectarismo. En Valparaíso hasta hace pocos días no había ni siquiera Frente Nacional del Pueblo. En cierta medida esto puede deberse a que los instructores no explican bien la política del Partido cuando van a provincias. Un ejemplo de trabajo sectario es el del norte, donde el Partido no ha tomado los problemas concretos de la economía nacional y regional y de cada sector de la población en relación con el problema salitrero, y ha sido así como la compañía yanqui Anglo-Lautaro y la Cosatán han podido aprovechar esta deficiencia de nuestro trabajo y engañar a un porcentaje de esas provincias,

## Resumen de la discusión del informe al Vigésimo Primer Pleno

### Intervención del Secretario General del Partido, camarada Galo González

Camaradas:

Estoy de acuerdo con el informe rendido al Pleno, en cuya elaboración tuve oportunidad de participar. Considero, como lo han dicho varios compañeros, que esta discusión ha demostrado el desarrollo ideológico de la Dirección Central del Partido. Tendrá gran importancia el hecho de que, después de esta sesión plenaria, los camaradas que vayan a provincias ayuden a la aplicación concreta de nuestra línea de acuerdo con las indicaciones del Comité Central.

En el informe se ha caracterizado en forma justa la situación internacional. La reciente

Conferencia de Cancilleres de Ginebra no puede ser calificada como un fracaso, a pesar de que los propagandistas del imperialismo quieren hacer creer que no tuvo éxito debido a la supuesta intransigencia del camarada Mólotov. La cosa fue al revés y los pueblos conocen la infinidad de proposiciones presentadas por el representante soviético, ninguna de las cuales fue aceptada por los cancilleres occidentales. Estos se cerraron en una actitud intransigente. Trataron de justificar esa intransigencia exigiendo se aprobasen sin alteraciones dos ideas fijas que llevaron a la confe-

rencia. Una de ellas fue la indicación de Eisenhower sobre intercambio de informaciones militares y cielo abierto para tomar fotografías de los territorios de la Unión Soviética y Estados Unidos a fin de constatar en especial los centros militares, las fábricas de guerra, los aeródromos, etc. La otra fue la de imponer elecciones que denominan "libres" en toda Alemania. Respecto a la primera, debe tenerse en cuenta que Estados Unidos tiene más de 400 bases militares en todo el mundo, muchas de ellas cerca de la URSS, y que con el ingreso del Irán al sistema del tratado

incluso a algunos elementos populares, respecto del referéndum salitrero.

A fin de eliminar estos defectos en el trabajo, hay que preparar al Partido para dominar el programa. Al enemigo le va a doler que tengamos un programa justo, certero y bien elaborado y es de esperar que los traidores y provocadores internacionales al servicio del imperialismo, como Reinoso, Benao, Palma y Cia., van a ser empleabados para que desaten una campaña contra el programa del Partido. Nuestra mejor respuesta deberá ser, entonces, que cada militante domine el programa y lo aproveche para operar con él aplicando la línea del Partido.

### DEBEMOS MEJORAR NUESTROS DIVERSOS FRENTE DE TRABAJO

Voy a referirme ahora a algunos problemas relacionados con nuestros frentes más importantes.

1º En el trabajo sindical, este Pleno ha verificado que tenemos avances importantes. También debemos decir que en este frente ahora se comprende mejor cómo debe ser el trabajo con los aliados.

La principal tarea del frente sindical y, por lo tanto, tarea de todo el Partido, es la preparación del Congreso de la CUT. En los últimos días la prensa reaccionaria ha mantenido una campaña contra la Central Única y ha querido, ante el fracaso de la política colaboracionista de los dirigentes de la CGT argentina, insinuar que esa central del país vecino habría sido fácilmente derrotada apenas el gobierno militar adoptó una actitud enérgica, lo que no es verdad, pues la clase obrera argentina sigue luchando y ha realizado paros parciales en defensa de sus conquistas sociales, por la libertad de los presos, por el aumento de los salarios, por la libertad de organización, de reunión, de huelga, etc., bajo la dirección del Partido Comunista y de dirigentes fieles a su clase pertenecientes al Movimiento Pro Democratización de los Sindicatos.

Los que proclaman la falsedad de que la clase obrera argentina está derrotada sólo preten-

den incitar a que en Chile se inicie también una represión.

Existe una confabulación para impedir que se realice el Congreso Nacional de la CUT. Por esto, es justo lo que dice el informe de que todo el Partido debe trabajar en la preparación de ese Congreso, a fin de desbaratar las maniobras del enemigo, que está haciendo esfuerzos desesperados para transformar la CUT en una organización colaboracionista a su servicio, que no sirva a los intereses de la clase obrera. A la vez, el enemigo, sin perder las esperanzas de ganar el Congreso, se coloca en la situación real en que esto le resulta muy difícil y quiere que el Congreso no se realice si no va a ser suyo. Para este fin dispone de dos recursos: conseguir su aplazamiento por sus propios organizadores o, si tampoco le es posible, dar un golpe de Estado que impida ese Congreso. Creo que nuestra posición debe ser contraria al aplazamiento del Congreso.

Entre las maniobras del enemigo tendientes a dividir la CUT y a aislar a la clase obrera para batirla por separado, figura la consigna del llamado frente de clase. Al combatir esta consigna debemos tener en cuenta, como dice el informe, que hay gente sana que cree, sin embargo, que ella sería justa, y que no ven la maniobra de algunos de sus dirigentes. La tarea nuestra consiste en hacer pacientemente un amplio esclarecimiento en las masas trabajadoras, en los militantes de los partidos aliados y en los otros sectores cercanos al proletariado. La mejor forma de realizar tal esclarecimiento es al calor de la lucha reivindicativa de las masas contra los planes de mayor hambreamiento que propicia el gobierno. Reviste mucho interés desarrollar una fuerte movilización de masas, concentraciones, mítines relámpagos a la entrada y salida de las fábricas, reuniones en los propios centros de trabajo, desfiles, etc. Esta movilización debe ser apoyada por un intenso rayado mural y la edición de periódicos de fábrica y de gran cantidad de volantes.

En cuanto a la futura dirección

que se dé la CUT, nuestra posición es favorable a todo lo que tienda a evitar la división y, en cambio, a unificar.

2º Respecto del trabajo campesino, debemos dejar constancia de que se está haciendo un vicio en las sesiones plenarias del Comité Central el que nos golpeemos el pecho por las deficiencias que tenemos en este frente. Lo que sucede es que se toman medidas, pero los encargados de llevarlas a la práctica no lo hacen. El camarada encargado de este frente en su intervención quiso sacarle el cuerpo a su responsabilidad diciendo que la deficiencia es de todo el Partido. Pero, no nos dijo cómo se ha trabajado con la Asociación de Agricultores. Cuando discutimos el trabajo campesino pregunté sobre la situación concreta y se adoptaron algunas resoluciones en el sentido de formar nuevos cuadros campesinos y ganar a otros. ¿Qué se ha hecho en este sentido? Nada.

En el frente campesino como en todos los frentes del Partido deben asumirse responsabilidades individuales y cada cual debe saber responder por sus tareas ante la dirección del Partido. Para eso, entre otras cosas, se necesita que cada cuadro no tenga más de un frente.

El programa del Partido nos ayudará mucho en el trabajo campesino. Con gran amplitud, el programa nos muestra la perspectiva del trabajo con las distintas capas del campesinado, dejando al otro lado sólo a los terratenientes. Hasta ahora no hemos sabido en este frente basarnos en las situaciones concretas. Por ejemplo, tenemos el deber de descubrir todo lo que hay en el Plan Chillán.

3º En el frente de las mujeres, hay bastante trabajo positivo; pero, también se plantea la necesidad de romper el sectarismo que existe en algunos cuadros femeninos. Hay que aprender a trabajar con mucha amplitud en las poblaciones, donde nos encontramos con mujeres de distintas ideologías políticas y creencias religiosas y no podemos herirles sus sentimientos organizándolas para la lucha contra la vida cara y por las distintas reivindicaciones, y tra-

tando de llevarlas, de la noche a la mañana, a otras posiciones. A la mujer obrera debemos rodearla de la solidaridad de estas otras capas femeninas. Por ejemplo, a la próxima Conferencia de las Mujeres Trabajadoras conviene que vayan delegaciones de los comités de dueñas de casa y de otras organizaciones a saludar la conferencia. Lo mejor es rodear a las mujeres obreras de aliadas, para que no se sientan solas, ya que muchas de ellas tienen simultáneamente dos frentes de trabajo, como obreras y como dueñas de casa, y debemos impulsarlas a la lucha en ambas partes.

4º La juventud ha obtenido éxitos en su trabajo, a pesar del sectarismo que tiene todavía y que se manifiesta en la costumbre, como decía el compañero Secretario de las Juventudes Comunistas en su intervención, de copiar mucho del Partido. Quiero llamar la atención en cuanto al trabajo de la juventud en los estudiantes, frente que es muy importante. ¿Cómo han trabajado? Primero perdieron la dirección en la Escuela de Arquitectura como consecuencia del sectarismo y prepotencia de un camarada que es miembro de una comisión de la dirección de la Juventud. Ahora, perdieron más: la dirección de la Federación de Estudiantes de Chile. Conviene examinar las causas de esas derrotas. Veamos si hay influencias de elementos reinosistas. La tarea consiste en recuperar lo perdido.

En cuanto a la delegación chilena que fue al Festival de Varsovia, hubo defectos y fallas que deben ser criticados; pero, sin que nos entreguemos demasiado a ello. Lo principal es realizar el trabajo concreto, de aprovechar la experiencia adquirida en el Festival.

5º El informe ha criticado en forma justa el retraso en el frente de la lucha por la paz. Hay que tomar medidas para reavivar la campaña de firmas. En estos momentos eso es aún más urgente ante el renovado peligro de que Estados Unidos o Gran Bretaña hagan estallar bombas de hidrógeno en la Antártida.

Otro frente que ha sido considerado con la necesaria aten-

ción en esta sesión plenaria es el de la defensa de las libertades democráticas. Hay que empezar una gran campaña y una lucha muy activa por la derogación de la ley de "Defensa de la Democracia"; pero, además, si podemos irle sacando pedazos, debemos hacerlo. Por ejemplo, ¿podemos plantear y obtener la inscripción de los borrados? Por otra parte, nosotros apoyamos la actividad que despliegue la comisión encargada por la Conferencia Latinoamericana por las Libertades de preparar el futuro Congreso Americano por la Libertad para 1956.

### HAY QUE FORTALECER AL PARTIDO COMUNISTA

Resumiendo, camaradas, considero que tenemos la tarea de corregir nuestros defectos en la actuación en todos los frentes.

Para ello, tenemos que detenernos a considerar los problemas de la organización del Partido, donde hay debilidades.

Si comprobamos que tenemos una línea justa, ¿dónde están las fallas y debilidades?

Creo que una de nuestras fallas es el mal funcionamiento o, al menos, el insuficiente funcionamiento de las células, especialmente de las células de las fábricas y, en general, de empresas. En cuanto a las de Calle, la mayoría de ellas trabajan sólo hacia adentro del Partido y no hacen una labor de masas en las poblaciones. Ahí está, por ejemplo, la raíz de la debilidad de nuestra actividad contra la vida cara.

En el Pleno pasado pusimos el acento en que había que sacar al Partido para fuera, hacer menos trabajo para adentro y hacer más con vista a las masas, organizando y dirigiendo sus luchas. Esta es la mejor forma de ir ganando la legalidad del Partido.

En esta reunión comprobamos que muy poco hacen aún nuestras células en este sentido.

Existen ahora todas las condiciones para realizar un amplio reclutamiento. Debemos insistir en la necesidad de abrir las puertas del Partido y cuidar a los nuevos cuadros, entregándoles de inmediato tareas, ayudándoles a realizarlas y controlando

su cumplimiento. Así evitaremos que algunas células sean verdaderos pasadizos.

También, debemos impulsar con mucha fuerza a través del país la educación. Los Comités Regionales tienen la tarea de organizar en los Comités Locales y en las células el estudio individual y el control tanto de ese estudio individual como del estudio colectivo. La dirección, por su parte, hará una revisión de los miembros de la comisión a cargo de este frente, para que ayude más a la educación del Partido en el terreno ideológico.

Deseo referirme brevemente a algunas intervenciones. Un compañero decía que los cuadros del Comité Regional de Santiago hablan mucho de la línea del Partido. Yo diría que charlan mucho sobre la línea, pero hablan poco o nada de cómo aplicarla a las condiciones concretas de cada localidad, población, fábrica y sitio de trabajo.

Otro compañero señaló cómo se está trabajando en su región. Es muy importante actuar con la amplitud que él mostró a través de su intervención, incorporando al movimiento a todos los patriotas que están por la defensa de los intereses nacionales.

El compañero P. nos contó que el Comité Regional de su provincia se preocupa por el problema de si habrá un gobierno intermedio antes del de liberación nacional. Podemos contestar que lo decisivo es poner en práctica nuestra línea, aplicar el programa del Partido y, si somos capaces de formar el frente de liberación nacional, obtendremos un gobierno de liberación nacional. Nuestra posición, en todo caso, no será, en circunstancias como las actuales, la de hacer saludos a la bandera en elecciones que resulten decisivas.

Para terminar, camaradas, quiero subrayar la importancia, para el cumplimiento de las tareas, de los métodos de dirección colectiva. Tenemos que esforzarnos para desterrar los métodos individualistas y hasta en nuestro lenguaje conviene hacer desaparecer el yo, porque es una manifestación del culto a la personalidad, que en estos momentos es combatido en todos los Partidos Comunistas del

mundo, empezando por el Partido de la Unión Soviética.

Un ejemplo de trabajo colectivo en nuestro Partido es la elaboración del programa del Partido. De ahí que hemos podido verificar en esta sesión plena-

ria que no tiene errores serios, que no tiene errores en el terreno ideológico marxista.

Mis últimas palabras son, camaradas, para destacar, de todo lo que se ha planteado en esta sesión plenaria, la impor-

tancia que revestiría para nuestro país el que, a través de una gran campaña de masas, se obtengan relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética y las nuevas democracias, de Europa y de Asia.

## En el aniversario del nacimiento de Stalin

El 21 de diciembre se cumplen 76 años del nacimiento del camarada Iósif Vissariónovich Stalin, el gran discípulo y continuador de Lenin.

Sus compañeros del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética estimaron que su memoria debía ser especialmente evocada no en relación al intausto día de su muerte, acaecida el 5 de marzo de 1953, sino más bien en el aniversario de su nacimiento, día que la humanidad avanza y progresa asociada a un sentimiento de alegría.

Esta decisión, tan lógica, ha sido compartida por el movimiento revolucionario de todo el mundo, que hoy conmemora su vida y su obra, entregadas por entero a la causa del comunismo, a la liberación del proletariado mundial, de la independencia de los pueblos de toda opresión nacional y social.

Stalin nació en la ciudad de Gori, en medio de la Transcaucasia, cuando el capitalismo industrial comenzaba a desarrollarse y a expandirse hasta esa periferia del imperio zarista y, por lo tanto, empezaba también a tomar forma la clase proletaria y el movimiento obrero, víctima de la doble explotación capitalista y de la opresión nacional y colonial. Stalin creció y se hizo revolucionario a los 15 años, cuando el Cáucaso, al decir de Lenin, "...país escasamente poblado a comienzos del período que sigue a la reforma, o poblado por los montañeses, que se hallaban al margen de la economía mundial e incluso al margen de la historia, convertíase en un país de industriales petrolíferos, negociantes en vinos y productores de trigo y tabaco..." Enton-

ces Stalin se vincula a los grupos ilegales de marxistas rusos, ingresa a la organización del Partido Obrero Socialdemócrata y se convierte en un discípulo resuelto de Lenin. Según su expresión, éste no era para él un simple jefe del Partido; sino su verdadero creador, que estaba a cien codos por encima de los otros dirigentes, Plejánov, Márkov, Axelrod, etc. Era "un jefe de tipo superior, un águila de las montañas, sin miedo en la lucha y llevando audazmente al Partido hacia adelante por el camino aún inexplorado del movimiento revolucionario ruso". Stalin siempre fue fiel discípulo y continuador de la obra de Lenin. Colaboró con él en la construcción del gran Partido Comunista, en la lucha revolucionaria del pueblo contra el zarismo, por el derrocamiento del yugo de los capitalistas y terratenientes. Junto a Lenin, con el Partido, a la cabeza de las masas, estuvo también Stalin en los días de la preparación y del triunfo de la revolución de octubre, que cambió la faz del mundo y abrió una nueva era en la historia de la humanidad. Stalin participó luego, al lado de su maestro, en la fundación y desarrollo del nuevo Estado, del Estado socialista soviético, al cual dio por aquel entonces aportes esenciales, sobre todo en la colocación de los cimientos de la colaboración y de la unidad fraternales entre los pueblos grandes y pequeños. Hasta la revolución de octubre vivieron en el imperio zarista, "cárcel de pueblos", y a partir del 7 de noviembre de 1917, conocieron la libertad, la igualdad y un progreso sin parangón en el seno de la Unión de las Re-

públicas Socialistas Soviéticas. Stalin, aplicando en forma creadora el marxismo-leninismo, había escrito en el destierro, años antes de la revolución de octubre, su obra "El marxismo y el problema nacional", que se convirtió en una verdadera declaración programática del bolchevismo sobre el problema nacional. Allí, en contraposición a las concepciones reformistas y oportunistas de la II Internacional, Stalin expuso la teoría marxista-leninista de la nación, como parte integrante del problema general de la revolución mundial y estrechamente ligado a la situación internacional de la época del imperialismo.

### POR EL CAMINO DE LENIN

Desaparecido el camarada Lenin el 21 de enero de 1924, la obra del jefe y fundador del Partido, la bandera de Lenin fue enarbolada en alto por el Partido de Lenin, por los discípulos de Lenin, a cuya cabeza se encontraba Stalin. Cinco días más tarde, al abrirse la sesión de duelo del II Congreso de los Soviets de la URSS, Stalin, en nombre del Partido, pronunció el célebre juramento, que es una verdadera ley de los comunistas, en que firma, entre otras cosas, que "No hay nada superior al título de miembro del Partido, cuyo fundador y jefe es el camarada Lenin...", por cuya unidad pide velar "como por las niñas de nuestros ojos". Entonces recordó también el sagrado mandato leninista de afianzar la unidad obrero-campesina, de reforzar la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, de fortalecer el ejército y la Flota Rojos, de permanecer

fieles a los principios del internacionalismo proletario.

Es un hecho histórico que el Partido Comunista de la Unión Soviética, en el curso de los 32 años transcurridos desde la muerte de Lenin, de los cuales durante 29 contó con la eficaz dirección de Stalin, ha sabido cumplir con creces el mandato de su fundador.

Guiado por el Partido Comunista, con Stalin al frente, el pueblo soviético construyó el socialismo en su vasto país y emprendió un gigantesco programa de progreso industrial y agrícola, de constante ascenso del bienestar material y del nivel cultural del pueblo, que no tiene paralelo en la historia. A este respecto, en su discurso pronunciado el 21 de noviembre de 1955, en el Parlamento de la República de la India, el camarada N. S. Jruschov citó cifras que hablan por sí mismas: "Para dar una idea más exacta de lo que ha hecho el pueblo soviético después del derrocamiento del zarismo, pueden aducirse los siguientes datos: en 1955 la producción global de toda la industria de la URSS ha rebasado el nivel de 1913 en 27 veces; la producción de medios de producción ha crecido en 60 veces; la de artículos de consumo en 11 veces; la generación de energía eléctrica en 86 veces; la producción de la industria de maquinaria en más de 160 veces.

Esta industrialización, en un lapso histórico muy breve y en un país entonces económicamente atrasado, afrontó gigantescas dificultades y alcanzó también triunfos incomparables. Apoyándose en las indicaciones de Lenin, Stalin contribuyó decisivamente a la elaboración de una justa doctrina de industrialización socialista, basada sobre todo en el desarrollo de la industria pesada, y dentro de ella, en la construcción de maquinaria, pues sólo la construcción de maquinaria y de una industria pesada propias asegurarían al país la base material del socialismo y de la independencia, en todo sentido, con relación al mundo capitalista. Además, la expropiación de los capitalistas y los terratenientes, la creación del sistema koljosiense en el campo, crearon una riquísima fuente de

acumulación socialista para el desarrollo de la industria.

Sobre esta base creció el nivel material del pueblo soviético, se produjo la serie continua de rebajas de precios, el aumento constante del poder adquisitivo del pueblo, pero también aumentó a grandes zancadas su desarrollo cultural. Si antes de la revolución de octubre el 76% de la población era analfabeta, antes de 1941 el analfabetismo estaba prácticamente liquidado. Se han creado condiciones para implantar la enseñanza media obligatoria de 10 grados.

Una década después de la muerte de Lenin, durante el XVII Congreso del Partido, Stalin trazó el balance de las victorias alcanzadas, prueba de que su legado leninista fue escrupulosamente observado. La política de industrialización, de colectivización en el campo, la liquidación de los kulaks como clase han triunfado, así como quedó demostrada, con la fuerza de los hechos, la exactitud de la teoría de la posibilidad de la construcción del socialismo en un solo país.

Luego, el 5 de diciembre de 1936, el VIII Congreso de los Soviets aprueba y sanciona la Constitución de la URSS, constitución del socialismo vencedor, que consagra una amplia democracia socialista, en cuyo desarrollo y fortalecimiento la participación de Stalin, en la dirección del Partido, no es desconocida.

Toda la fuerza que el Estado socialista desarrolló en los breves períodos de paz—principio básico que rige la política exterior de la Unión Soviética— fue sometida a la más sangrienta de las pruebas a raíz de la invasión nazi, y en ella la URSS obtuvo la mayor de las victorias militares. Este, que no fue un resultado accidental, probó la superioridad del régimen soviético sobre los Estados imperialistas tanto en la paz como en la guerra. A este éxito, Stalin—que intervino en la creación y organización del Ejército Rojo y en más de algunos de sus gloriosos hechos de armas durante la guerra civil— contribuyó brillantemente como Jefe Supremo en los días de la Gran Guerra Patria. A la cabeza del Partido y del pueblo, fue un artífice indiscutible de la histórica

victoria sobre el fascismo, la que cambió radicalmente la situación en Europa y Asia. Efectivamente, terminó entonces el aislamiento internacional de la Unión Soviética y se formó el ancho e invencible campo de los Estados amantes de la paz, que caminan por la senda del socialismo, con una población de 900 millones de habitantes, y abrió al país soviético nuevas perspectivas de construcción de la sociedad comunista.

### SUS APORTES A LA TEORÍA MARXISTA-LENINISTA

Stalin fue también un continuador fundamental de Lenin en el terreno teórico. Desde 1901 hasta las vísperas de su muerte contribuyó a enriquecer el tesoro de la doctrina de Marx, Engels y Lenin. Generalmente, tales obras teóricas fueron dictadas por las necesidades políticas y ello es un testimonio elocuente de cuán ligadas están en la conducción de la lucha revolucionaria la teoría y la práctica. La edición de las obras de Stalin, recientemente preparada por el Instituto Marx-Engels-Lenin, anexo al Comité Central del Partido Comunista de la URSS, a través de sus 16 tomos, contiene muchos de sus aportes al enriquecimiento del marxismo-leninismo. El tomo décimo quinto comprende su trabajo "Historia del P. C. (b) de la URSS". Compendio publicado en 1938, cuya aparición significó un verdadero acontecimiento en la vida ideológica de muchos partidos comunistas, pues constituye un resumen magistral de todos los conocimientos básicos del marxismo-leninismo, sintetiza la experiencia del Partido Comunista soviético. La importancia y popularidad de este libro en numerosos países, incluso en China, ha sido enorme. Por eso Zhdanov pudo manifestar en el XVIII congreso del Partido que "desde que existe el marxismo, es el primer libro marxista que ha tenido tan amplia difusión".

En su última obra, "Problemas económicos del socialismo en la URSS", Stalin formula tesis esenciales no sólo sobre el tema que da nombre al libro, sino también sobre una cuestión que lo preocupó hasta el último instante de su vida: el problema de la lucha



por la paz. Definió el carácter del Movimiento de Partidarios de la Paz y señaló también la posibilidad de guerras interimperialistas.

Menos de tres meses antes de morir, desde la tribuna del XIX Congreso del Partido Comunista de la URSS, pronunció el histórico discurso en que expresó que la burguesía había arrojado por la borda los principios de la independencia nacional y de las libertades democráticas y correspondía a los comunistas, a la cabeza de la clase obrera y de sus pueblos, retomar esta bandera y hacerla flamear en alto. Sin duda, es éste un legado staliniano, que interpreta justamente la verdad histórica de este tiempo y la dirección fundamental por donde los Partidos Comunistas y Obreros deben encaminar el rumbo de sus luchas.

### LA REVOLUCION EN LOS PAISES COLONIALES Y DEPENDIENTES

Para los países coloniales y dependientes reviste particular interés tener en cuenta los principios fundamentales del leninismo que informan el curso de su revolución. Según Stalin lo recuerda, esta diferencia "consiste en establecer una **diferencia** estricta entre la revolución de los países imperialistas, en los paí-

ses que oprimen a otros pueblos, y la revolución en los países coloniales y dependientes, en los países que soportan la opresión imperialista de otros Estados. La revolución en los países imperialistas es una cosa: en ellos, la burguesía es la opresora de otros pueblos; en ellos la burguesía es contrarrevolucionaria en todas las etapas de la revolución; en ellos, falta el factor nacional como factor de lucha emancipadora. La revolución en los países coloniales y dependientes es otra cosa: en ellos, la opresión imperialista de otros Estados es uno de los factores de la revolución; en ellos, esta opresión no puede dejar de afectar también a la burguesía nacional; en ellos, en una determinada etapa y durante un determinado período, la burguesía nacional puede apoyar el movimiento revolucionario de su país contra el imperialismo; en ellos, el factor nacional, como factor de la lucha por la emancipación, es un factor de la revolución. No hacer esta distinción, no comprender esta diferencia, identificar la revolución en los países imperialistas con la revolución en los países coloniales, todo esto significa desviarse de la senda marxista, de la senda leninista, y situarse en la de los partidos de la II Internacional". ("Sobre el problema de

China", "El marxismo y el problema nacional y colonial", págs. 225-226, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1941).

Es evidente que estos principios leninistas, desarrollados por Stalin, que tan inmensa victoria han alcanzado con el triunfo de la revolución china, deben constituir una base de sustentación clara para la delineación del carácter de la revolución en nuestros países y son tomados muy en cuenta para la elaboración del programa de nuestro Partido.

La obra de Stalin continúa viva en la Unión Soviética, en las democracias populares, en los partidos comunistas y obreros, en el movimiento revolucionario mundial. Al cumplirse un nuevo aniversario de su nacimiento, vemos que el Partido de Lenin y de Stalin, guiado por la sabiduría de su Comité Central, ha llevado al país soviético a nuevas victorias en su lucha por conducirlo hacia el mañana comunista, por la defensa de la paz, de la independencia y la autodeterminación de las naciones.

En este nuevo aniversario de su natalicio, ¿qué decisión es más justa que la de estudiar más a fondo su obra, inspirarse mejor en su ejemplo y luchar por que nuestro país restablezca relaciones de todo orden con el gran país de Lenin y Stalin?

## Recabarren y la unidad

por J. S.

Toda su vida la dedicó Luis Emilio Recabarren Serrano a la lucha por la unidad de las masas trabajadoras.

Desde los primeros años de este siglo es conocida su labor, desarrollada a través de los periódicos y diarios que funda y con su incansable trabajo diario en el seno de las organizaciones en que participa u orienta.

La Combinación Mancomunal Obrera, fundada en Tocopilla en 1902, se fortalece y se extiende a toda la región salitrera y fuera de ella desde el momento en que

el Maestro participa directamente, llamado por los trabajadores tocopillanos.

Es con el artículo diario, con la conferencia cotidiana, con la participación directa en las asambleas, con el planteamiento de reivindicaciones claras y concretas, como los trabajadores comprenden que la unidad es el arma que los ha de sacar de la dura explotación y verdadera esclavitud a que los somete el capitalismo nacional y extranjero.

Al comienzo, son unos pocos los trabajadores que militan en

la Mancomunal; pero cuando Recabarren plantea que la unidad es necesaria para luchar por mejores salarios, por la reducción de la jornada de trabajo, por la seguridad en las faenas, por el abaratamiento de los artículos de consumo, por que se respete a las mujeres de los trabajadores (que eran tratadas groseramente en las pulperías), por la libertad de expresión, reunión, organización, prensa y huelga, los trabajadores afluyen por miles a ella.

Desaparecida la Mancomunal,

debido a la sangrienta represión que sigue a la matanza de Iquique (1907), quedan sólo pequeñas entidades, sin consistencia orgánica. Se llega hasta el extremo de que en algunas oficinas salitreras existan pequeños grupos gremiales (cargadores, pampinos, maestranza, máquina, carreteros, etc.) sin nada que los una unos a otros; por el contrario, azuzados por industriales, administradores, jefes o capataces, se hacen la guerra unos contra otros: cada gremio se cree superior a los demás. Y lo que ocurre en cada oficina, se exterioriza en forma más grave aún fuera de ellas. Son los trabajadores de una oficina los que no pueden verse con los de otras, especialmente entre los deportistas. Hasta los niños participan en verdaderas batallas campales, a piedra. Todo esto sin contar a los "guapos" (matones) que había en algunas oficinas e iban a otras a pelear a puñete limpio, seguidos por su propia "barra" y que eran favorecidos en diferentes formas por los administradores y jefes.

Pero la voz de Recabarren desde la tribuna pública y la palabra escrita en "El grito popular", primero, y en "El despertar de los trabajadores", después, hacen comprender a esos trabajadores que la lucha entre la cota de saco harinero y la blusa de mezclilla los conducirá a ser más esclavos que lo que son.

Empiezan a desaparecer esas rivalidades y los trabajadores, hombres y mujeres, estrechan filas, hasta que logran constituir una Federación Regional del Salitre (1913). Más tarde, la palabra de Recabarren es comprendida a través de todo el país, hasta que en 1917 la Federación Obrera de Chile (FOCH) resuelve --a proposición de los obrero-socialistas-- abrir sus puertas a todos los trabajadores, obreros y empleados, de ambos sexos, sin discriminación.

Recabarren no es hombre que sólo lance consignas. Es el primero en trabajar por su puesta

en práctica. Dirige, por medio de la prensa y de correspondencia diaria, toda una bien coordinada campaña para transformar la FOCH --de un organismo débil y colaboracionista-- en una organización de masas y de contenido clasista, lo que logra ver coronado con buen éxito en 1919 (convención de Concepción), derrotando a la corriente colaboracionista que encabezaba el abogado conservador Pablo Marín Pinuer. Es que allí, junto a los delegados de los ferroviarios, tranviarios, etc., estaban los del salitre, el cobre y el carbón, que abrían una nueva etapa en la historia del movimiento obrero de Chile. Y ello se debía, en gran parte, a la tesonera, infatigable y honrada labor del Maestro.

La incansable lucha por la unidad la desarrolla Recabarren no solamente entre la clase obrera. La extiende hacia otros sectores: empleados, maestros, estudiantes, etc., sin olvidar a los campesinos, a los que consagra gran parte de su tiempo, comprendiendo la enorme importancia de la unidad que debe existir entre los trabajadores de la ciudad y del campo.

Hemos dicho, al empezar este artículo, que refleja muy pálidamente la gigantesca obra del Maestro, que Recabarren dedicó toda su vida a la lucha por la unidad. Es así cómo lo vemos levantarse en toda su estatura de recio luchador en los turbios días del golpe militar de septiembre de 1924 (Recabarren murió en diciembre del mismo año), llamando a la unidad de todos los obreros, campesinos, empleados, estudiantes, maestros, comerciantes, etc., para impedir que el demagógico programa de los golpistas se vuelva contra el pueblo y para exigir que en la Asamblea Constituyente que prometen tengan representación las más amplias masas.

Y en defensa de esas consignas sale a la calle. Valientemente, sin temor a la persecución

que ya a mediados de septiembre se ha desencadenado, levanta tribuna en la Alameda, en las plazas, teatros y locales obreros, se recorre medio Chile desenmascarando a los que han engañado al pueblo y llamando a éste a unirse para defender las libertades públicas conculcadas.

Fue por eso que, a su muerte, el pueblo de Chile, unido fuertemente, paralizó sus labores en las principales industrias, y en Santiago miles y miles de chilenos (obreros, campesinos, empleados, estudiantes, maestros, intelectuales, políticos de todos los partidos y elementos de todas las ideologías, hombres, mujeres y niños) participaron en sus funerales.

¡Había muerto el que más había trabajado por la unidad del pueblo de Chile y cuya acción había ido más allá aún de las fronteras! ¡La causa por la que combatió no ha muerto! Y su herencia ha sido acrecentada.

El Partido Comunista, que reconoce con orgullo como uno de sus fundadores y como uno de sus más insignes dirigentes a Luis Emilio Recabarren, ha sabido mantener, siguiendo las enseñanzas del Maestro, firmemente en sus manos la bandera de la unidad de nuestro pueblo. En consonancia con este objetivo fundamental contribuyó en forma decisiva a forjar la Central Única de Trabajadores y ha luchado y luchará incansablemente por agrupar, en torno al proletariado, a todos los sectores patrióticos de nuestro país, sobre los que pesan las cadenas de la opresión imperialista y feudal. Nuestro Partido no cesará en sus esfuerzos por cumplir honrosamente la misión histórica que le legara Recabarren: la de agrupar al pueblo chileno para que derrote a sus enemigos, hasta ver realizados sus propósitos, liberando a nuestro país del imperialismo y del atraso feudal, en primer lugar, para forjar luego una sociedad en la que no sea posible la explotación del hombre por el hombre.

# EL PROGRAMA DE NUESTRO PARTIDO

por LUIS CORREA

Por espacio de dos años nuestro Partido ha estado elaborando su programa. Ello se explica; pues no se trata de una simple y circunstancial plataforma programática, como las que hemos elaborado anteriormente, sino de un programa de más vasto alcance, válido para todo un período histórico, para el período de la lucha por la liberación nacional.

Un programa de esta naturaleza exigía, entonces, un estudio serio, en el cual ha participado todo el Partido.

Al realizarse este estudio se consideró, ante todo, lo dicho por el camarada Stalin: que, "para no engañarse en política, el partido del proletariado debe basarse, tanto en la elaboración de su programa, como en su actividad práctica, principalmente en las leyes del desarrollo de la producción, en las leyes del desarrollo económico de la sociedad".

En consecuencia, se ha profundizado en el conocimiento de estas leyes y, con este conocimiento, es decir, con las armas del materialismo histórico, con las luces del marxismo, se ha penetrado más profundamente en la realidad nacional. Asimismo, se han estudiado atentamente las experiencias de otros partidos y otros pueblos; en primer lugar, la riquísima experiencia del gran Partido Comunista de la Unión Soviética y, luego, con particular detención e interés, por la similitud de muchos problemas, la experiencia de China, de las democracias populares y de los Partidos Comunistas de América Latina. Además, se estudió y tuvo presente, en todo momento, la nueva situación histórica internacional creada después de la gran Revolución Socialista de Octubre, de la segunda guerra mundial, de la revolución china y la liberación de otros pueblos.

El programa de nuestro Partido no es, por tanto, el fruto de la improvisación. Por el contrario, es el fruto de un estudio realista,

detenido y científico que nos ha permitido alcanzar una mayor comprensión y claridad de los problemas de Chile, del curso del desarrollo económico y social de nuestro país, de su actual situación y del cuadro histórico en que nos corresponde actuar.

Dicho estudio confirmó las apreciaciones de nuestro Partido en orden a considerar que los principales enemigos del bienestar de nuestro pueblo, de la democracia, la independencia y el progreso nacionales son los monopolios norteamericanos y los grandes latifundistas. Consecuentemente, confirmó la justicia de la línea antiimperialista y antifeudal, de la línea de liberación nacional trazada en nuestra Novena Conferencia.

Pero, al estudiar más detenidamente la realidad nacional y demás cuestiones que exigió la elaboración del programa, ha sido posible precisar y complementar esa línea con algunas otras apreciaciones y tareas; se ha podido mejorar algunos planteamientos, hacer formulaciones políticas más acabadas y trazar tareas más concretas. Por tanto, nuestra línea ha sido enriquecida. Y de este modo nos hallamos en condiciones de pasar del terreno de la generalidad o la declamación antiimperialista y antifeudal al terreno de la explicación viva de esa línea y de la acción práctica por llevarla a cabo.

Lenin señalaba que la verdad nunca es abstracta y que siempre es concreta. Por consiguiente, al concretar nuestros planteamientos, tenemos más posibilidad de hacerlos carne en las masas, de transformar nuestra línea, nuestro programa, en la línea y el programa de todo el pueblo chileno.

## ALGUNOS EJEMPLOS

Basta leer el programa para darse cuenta de cuanto llevamos dicho. Sin embargo, vale la pe-

na comentar algunos planteamientos que demuestran cómo nuestra línea se ha enriquecido y precisado.

Veamos un caso. Siempre ha sido claro para nosotros que el imperialismo norteamericano es nuestro principal enemigo. Teníamos también claro que hay rivalidades entre los imperialistas yanquis, ingleses y otros. Pero ahí quedábamos. Ahora, en nuestro programa se contempla la posibilidad de utilizar las rivalidades interimperialistas en interés de la liberación nacional, neutralizando a los imperialistas con posiciones más débiles en nuestro país. De ahí por qué en el programa se deja expresa constancia de que no se confiscarán las empresas y capitales, aunque sean imperialistas, que no provengan de Estados Unidos, "siempre que no actúen en contra de los intereses nacionales y se ajusten a las leyes chilenas".

No obstante, en lo que respecta a la situación internacional no hacemos esta misma distinción, no señalamos a los imperialistas yanquis como los únicos o más furibundos belicistas porque, aun cuando esto sea correcto hoy día, puede no serlo mañana, y nuestro programa, dicho está, es válido para todo un período. No siempre los mismos imperialistas desempeñan o pueden desempeñar el papel más agresivo.

Es evidente, entonces, que en la cuestión imperialista no hemos considerado sólo un aspecto: el predominio de los monopolios norteamericanos en Chile. Al mismo tiempo, hemos considerado debidamente otros dos asuntos: las rivalidades interimperialistas y los cambios que se producen o pueden producirse en la situación internacional.

Y sin duda que es más completo y correcto este enfoque de conjunto.

Otro ejemplo:  
Siempre nos hemos pronunciado en favor de la industria-

lización del país. Pero en este sentido nuestras formulaciones eran muy generales. Ahora, en el programa, son más concretas. Partiendo del conocimiento de la realidad nacional, de los recursos naturales de Chile, de la necesidad y posibilidad de utilizar esos recursos y del grado actual de nuestro desenvolvimiento económico, el programa señala como uno de los objetivos centrales convertir a nuestro país en una gran nación industrial y, en pro de este objetivo, plantea tareas muy concretas: consolidar y desenvolver los cimientos de la industria pesada en la metalurgia y la química, entrar a la producción de maquinarias, equipos y astilleros; crear nuevas fábricas de hilados de algodón y rayón, de azúcar de betarraga sacarina etc.

Es claro también que estos planteamientos hacen más concreta nuestra línea en cuanto a las tareas relativas a la industrialización del país.

Un tercer ejemplo:  
Nuestro Partido viene luchando desde hace años por la ampliación de las relaciones comerciales del país. Pero hemos identificado esta tarea con la consigna de comerciar con la Unión Soviética y demás países socialistas. Indudablemente, lo más importante es el comercio con la URSS y demás países socialistas y hay que seguir, por tanto, luchando por ello. Pero, ¿acaso no es posible ampliar también nuestro comercio con otros países? Sí, es posible y necesario. Más aún, hay capitalistas nacionales, como los industriales metalúrgicos, que ante todo tienen vivo interés en que Chile amplíe su intercambio comercial con algunos países de América Latina (Bolivia, Perú y Ecuador) donde ellos podrían vender parte de sus mercancías. La industria metalúrgica chilena trabaja a menos de la mitad de su capacidad instalada y, por tanto, el comercio con los mencionados países latinoamericanos, de menor desarrollo industrial y geográficamente cercanos, es, junto a la reforma agraria, el camino que les puede dar más mercados.

En la lucha por la liberación nacional debe participar la burguesía. Pero, para que la bur-

guesía participe en esta lucha es preciso que conozcamos sus problemas y hagamos nuestras aquellas de sus aspiraciones que coinciden con los intereses del proletariado y del país. El mayor comercio con los países sudamericanos del Pacífico es una de esas aspiraciones de un importante sector de la burguesía nacional: del sector de los industriales metalúrgicos. Por tanto, al contemplar este asunto en nuestro programa, la línea de nuestro Partido es más concreta y toma más fuerza.

## QUE DEBE ENTENDERSE POR BURGUESÍA NACIONAL

Como queda dicho, en la lucha por la liberación nacional debe participar la burguesía. Esto lo hemos manifestado muchas veces y fue señalado especialmente por la Novena Conferencia. Pero no siempre este asunto ha sido claro para todos. En ciertas ocasiones hemos hablado de atraer a la lucha por la liberación nacional "al sector progresista de la burguesía" o "a la burguesía progresista". En otras oportunidades hablamos del "sector patriótico" y del "sector proyanqui" de la burguesía, sin saber con claridad, en ninguno de estos casos, de cuáles o quiénes se trata concretamente. La verdad es que todas estas nominaciones no eran claras ni rigurosamente exactas.

El estudio que se hizo para elaborar el programa ha permitido distinguir dos grupos de capitalistas criollos: el de los pequeños, medianos y aun grandes capitalistas no monopolistas, cuyo papel en la producción nacional es en este período positivo desde el punto de vista del desarrollo económico y social, y el de los grandes capitalistas monopolistas y financieros, cuyo papel en la producción es negativo y que se hallan, además, económica o políticamente, vinculados al imperialismo yanqui y a la oligarquía terrateniente.

El primer grupo de capitalistas, que es por cierto el más numeroso, constituye propiamente la burguesía nacional. Muchos de ellos militan hoy en los partidos reaccionarios y asumen

posiciones reaccionarias, incluso proyanquis y antipopulares que combatimos y debemos combatir. Pero entre ellos y el imperialismo yanqui y la oligarquía terrateniente hay fuertes contradicciones, y a medida que éstas contradicciones se agudicen y el proletariado lucha por arderlos podrán cambiar de actitud política, podrán pasarse al campo de la lucha por la liberación nacional. En consecuencia, estos capitalistas nacionales (también extranjeros individuales, que no sacan capitales al exterior ni están asociados a monopolios internacionales) son aliados potenciales, y en algunos casos reales, del proletariado.

El otro grupo, de grandes capitalistas criollos, monopolistas y financieros "han amasado inmensas fortunas a la sombra del poder y de la inflación, encarecen artificialmente las mercancías, las acaparan y especulan con ellas, oprimen y arruinan a los pequeños industriales, comerciantes y agricultores y ejercen una acción económica y política regresiva". Están y estarán, por tanto, del otro lado de la barricada. Son y serán enemigos de la liberación nacional, aunque en algunos casos pueden ser neutralizados.

No obstante lo anterior, en el programa de nuestro Partido no se plantea la nacionalización de sus industrias y capitales por el hecho de que nuestra revolución tiene hoy un carácter democrático y no socialista y es preciso dejar bien en claro que ella no persigue la destrucción de ningún sector de los capitalistas nacionales. Pero como tampoco se puede tolerar la acción regresiva de los grandes capitalistas criollos, monopolistas y financieros, el programa plantea "poner fin a sus actividades delictuosas" sin confiscar sus empresas y capitales. Esto se logrará traspasando al Estado la función que desempeñan los bancos particulares y las compañías de Seguro, limitando y suprimiendo gradualmente los monopolios criollos y poniendo en cintura a la Cía. Salitrera Tarapacá y Antofagasta, a las compañías carboníferas, a la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego y otras grandes compañías que hoy hacen lo que quie-

ren y tienen vara alta en el gobierno.

Teniendo también en cuenta el carácter democrático de nuestra revolución y, por tanto, las leyes del desarrollo social en este período, el programa respeta y garantiza la propiedad privada de las industrias de los capitalistas nacionales, apoya la iniciativa privada en la creación de nuevas industrias y ofrece una serie de medidas que defienden la industria nacional y le aseguran abastecimientos y mercados.

Pero nuestro Partido sabe que la industrialización del país no puede dejarse a la simple iniciativa privada, que es incapaz de llevarla a cabo en esta época del imperialismo. Por eso estima que el Estado deberá tomar en sus manos el proceso de industrialización, especialmente en lo tocante al montaje de una gran industria pesada en la metalurgia y la química y a la creación de nuevas empresas que aprovechen los recursos del país y nos liberen del extranjero.

#### ACERCA DEL PROBLEMA AGRARIO

En lo que se refiere al problema agrario, el programa de nuestro Partido plantea ciertas cosas de una manera nueva.

Hasta hace poco agitamos la consigna de la "expropiación de los latifundios improductivos". Hoy día, en nuestro programa, planteamos la expropiación de todos los latifundios pues, si la expropiación se limita a los improductivos, se dejaría en pie gran parte del poder de la oligarquía terrateniente.

Hasta hace poco planteábamos también la expropiación "sin indemnización" de los grandes latifundios y la "entrega gratuita de la tierra". Hoy, en nuestro programa, decimos que la tierra se entregará a los campesinos "gratuitamente o por un pago mínimo". Además, declaramos que: "En el propósito de lograr un entendimiento con las más amplias fuerzas patrióticas creemos posible aceptar algunos puntos de vista que no son nuestros, como es, por ejemplo, la opinión de otros partidos, en el sentido de que se pague a los latifundistas una indemnización

por las tierras expropiadas siempre que, claro está, no se alce contra la reforma agraria y el nuevo gobierno y ese pago se haga en una forma democrática y aceptable para todos, como sería la de que el Estado se haga cargo de la deuda de los campesinos y éstos paguen al Estado las tierras recibidas, a largo plazo, en dinero o especies y a un precio razonablemente bajo".

¿A qué se deben estos cambios en nuestros planteamientos sobre la cuestión agraria? Estos cambios se deben a un estudio más realista de la situación y a una comprensión viva, creadora y no dogmática, del marxismo-leninismo.

Hasta ayer no teníamos suficientemente en cuenta la mentalidad de los campesinos y creíamos que la expropiación "sin indemnización" y la "entrega gratuita de la tierra" eran cuestiones de principios, que eran fórmulas obligatorias. Pensábamos que si la reforma agraria no se hacía de tal modo, no habría verdadera reforma agraria y que si así no planteábamos el problema no éramos verdaderos revolucionarios.

Pero esas apreciaciones eran y son falsas. Lo correcto, lo que nos enseña el marxismo-leninismo es que, antes de que señalemos la solución a un problema determinado, tomemos en cuenta todas las situaciones, consideremos ese problema en toda su complejidad, en sus múltiples facetas y no unilateralmente. El marxismo-leninismo nos enseña a ser objetivos y no subjetivos, a no empañarnos los ojos por el dictado de nuestros deseos, a penetrar en los problemas, a descubrir en ellos sus contradicciones y, como resultado de todo esto, a trazar una línea, una norma, una solución capaz de superar esas contradicciones, empezando por superar la contradicción principal en cada caso concreto.

No puede haber duda, entonces, que si queremos la reforma agraria debemos ser realistas y tener en cuenta una serie de factores como son, por ejemplo: el hecho de que la gran masa campesina tiene todavía —y lo tendrá por mucho tiempo— no sólo el sentimiento de

la propiedad privada, sino también el respeto a la propiedad privada de los grandes terratenientes; el hecho de que la mayoría de los campesinos no creen hoy en la posibilidad de recibir tierra gratis; el hecho de que luchará más activamente y defenderá con más decisión la tierra que reciba si paga algo por ella; el hecho, en fin, de que en la pequeña burguesía y aun en la burguesía nacional, lo mismo que en los campesinos ricos, existe el anhelo general de ir a la reforma agraria, como lo demuestran los acuerdos de casi todos los partidos democráticos, pero a una reforma agraria que no haga caso omiso del llamado derecho de propiedad.

Cierto es que, a medida que se fortalezca y se amplie el proletariado de la ciudad y del campo y se radicalicen otras capas sociales, podría hacerse una reforma agraria en la forma que antes planteábamos, esto es, sin indemnización y con entrega gratuita de la tierra, cuestión que no descartamos y que depende de condiciones que aún no están del todo dadas. Pero seríamos simples revolucionarios de boquilla si hoy no utilizamos las condiciones existentes —profunda crisis agraria, agudización de las contradicciones entre el desarrollo industrial y agrario, entre el crecimiento de la población y el aumento de la producción agropecuaria, deseo general de meter mano en el campo— para impulsar y llevar a cabo una reforma agraria más o menos inmediata, aunque en ella se contemple cierto pago por la tierra y alguna indemnización para los latifundistas expropiados.

El éxito y la profundidad de una reforma agraria concebida en tales términos dependerán de la lucha del proletariado y de los campesinos, de la hegemonía del proletariado en la revolución y de la alianza obrero-campesina. Y estamos seguros de que, en nuestro país, esta reforma agraria cumplirá siempre los objetivos centrales: terminar con el latifundio, liberar a los campesinos, aumentar la producción, expandir el mercado interno, llevar la democracia y la cultura al campo.

En algunos países de democracia popular se realizó la reforma agraria en términos semejantes. Y los resultados allí obtenidos confirman plenamente lo que decimos.

#### LAS FUERZAS DE LA LIBERACION NACIONAL

Tras de ubicar a los enemigos fundamentales —los imperialistas yanquis, los latifundistas y los grandes capitalistas monopolistas criollos— y de señalar el carácter antiimperialista y anti-feudal de nuestra revolución, el programa de nuestro Partido plantea la necesidad de unir a todas las fuerzas democráticas y progresistas, desde la clase obrera a la burguesía nacional, a todas aquellas clases y sectores sociales que tienen intereses contrapuestos con los del imperialismo y la oligarquía, aunque las respectivas contradicciones no sean todavía tan agudas y, por lo tanto, aunque de ello no todos tengan plena conciencia.

Bajo el subtítulo "Es preciso unir a todas las fuerzas patrióticas" se da en el programa el actual cuadro social, la actual correlación de fuerzas. En esta correlación, la mayoría del campesinado aparece al margen de la lucha y la mayor parte de la burguesía figura inclinada del lado del imperialismo y de la oligarquía latifundista. Pero, como se dice allí, esta situación es transitoria. Y a medida que se agudicen las contradicciones con el imperialismo y la oligarquía latifundista, "las grandes masas de la ciudad y del campo que aún no luchan activamente por la liberación nacional y, del mismo modo, la mayor parte de la burguesía nacional, podrán y deberán unirse a la clase obrera y demás sectores sociales que combaten por la defensa de la independencia de Chile, contra la dominación imperialista y la oligarquía semifeudal".

Esto no lo ven o no lo quieren ver algunos, como unos pocos dirigentes del P. S. P. que verbalmente plantean "nada con la burguesía" y propician un llamado "frente de clase", que aislaría al proletariado, lo privaría de aliados y lo conduciría a la derrota.

Cierto es que el proletariado chileno, como el de todo el mundo, ha sido más de una vez agredido y traicionado por la burguesía. Esto no lo desconocemos ni lo ocultamos. Por el contrario, siempre lo hemos puesto y lo pondremos de relieve para que la clase obrera y el pueblo no vuelvan a caer en ilusiones, como ocurrió en parte con González Videla y en mayor grado con Ibáñez.

Pero del hecho de que la burguesía haya agredido o traicionado al proletariado, no puede arribarse a la conclusión de que no hay que actuar con la burguesía. La conclusión correcta es otra: para impedir nuevas agresiones o traiciones de la burguesía o para pasar adelante, por sobre ella, en el momento en que traicione, para vencer sus vacilaciones y maniobras, para asegurar el cumplimiento del programa de liberación nacional y la solución de los problemas económicos y sociales en interés de los trabajadores, del pueblo y de la nación y no en el exclusivo interés de los capitalistas nacionales, el proletariado debe transformarse en la fuerza motriz, en la fuerza dirigente del movimiento de liberación nacional y establecer una estrecha alianza con el campesinado. Este mismo papel dirigente, hegemónico, debe tener en el Gobierno Democrático de Liberación Nacional.

Esto es lo que plantea nuestro programa. Más todavía, no sólo lo plantea. Señala el camino que permitirá al proletariado conquistar ese papel. El programa dice: "El camino para que la clase obrera llegue a constituirse en la fuerza motriz del Frente Democrático de Liberación Nacional es el camino del apoyo activo a los intereses, reivindicaciones y aspiraciones progresistas de las otras capas que deben integrar dicho frente. Es el camino de la lucha por sus propias reivindicaciones y, al mismo tiempo, por las grandes transformaciones antiimperialistas y antifeudales, por la democracia y la paz".

Cualquier otro camino —ya sea el aislamiento a través del llamado "frente de clase", la simple lucha economista o la acción política a la zaga de la

burguesía— no conduce a nada bueno. El marxismo-leninismo y nuestra propia experiencia lo dicen muy claramente.

#### ALGUNAS TAREAS DEL PARTIDO

Muchas otras cosas podrían decirse de nuestro programa. Por ahora basta. Por ahora sólo hemos querido llamar la atención acerca de algunas cuestiones. Acerca de otras se dirán más tarde, especialmente en las reuniones del Partido, pues es preciso que todo el Partido, todos sus organismos dirigentes y de base estudien y discutan a fondo nuestro programa. La discusión está abierta, incluso sobre la línea estratégica y el contenido ideológico que él encierra. La dirección del Partido espera y desea nuevas observaciones antes de publicar su texto definitivo, lo que debe ocurrir en poco tiempo más.

Pero la dirección del Partido está segura de que ya no habrá modificaciones fundamentales, puesto que el Partido, en su conjunto, ha participado en la elaboración de su programa y la línea que él contiene ha sido ya probada por la práctica como una línea justa. Por lo tanto, estima también que, sin más espera, ya se debe trabajar con el programa, llevar sus planteamientos a las grandes masas y organizar desde ya una difusión masiva del texto definitivo.

La elaboración y edición de este programa representa y debe representar una nueva etapa en la vida del Partido. Esta etapa se caracteriza y debe caracterizar por un mayor dominio de la ciencia del marxismo aplicada a las condiciones concretas de Chile. Creemos que el programa tiene esta virtud. Pero, sin duda alguna, fuera del programa quedan algunos problemas, especialmente de orden regional. Ello se debe a que, siendo un programa nacional, para todo un período histórico, no es conveniente incluir en él todas las cosas, sino las cosas fundamentales. Lo demás debe ser materia de estudio y resolución del Partido en cada región y en cada circunstancia especial. El Partido debe saber traducir este programa al lugar donde actúa, enriqueciéndolo en la práctica,

en su acción de masas, con todas las reivindicaciones y objetivos menores que inciden en su línea general, que contribuyen a

desarrollar y crear el Frente de Liberación Nacional.

Es claro que esto exige nuevos esfuerzos del Partido, especial-

mente en el terreno de la educación ideológica y del conocimiento de los problemas concretos.

## VIDA DEL PARTIDO

### REUNION CON AMIGOS Y SIMPATIZANTES

Como es sabido, la Juventud Comunista tiene un apreciable número de votos en la Universidad. Partiendo de este punto de vista —y dada la poca vinculación que hay con los jóvenes que dan su voto a los comunistas— la base del Instituto Pedagógico organizó una velada con amigos y simpatizantes. Esta velada tuvo por objeto producir un mayor acercamiento de los militantes de la Juventud Comunista con estos jóvenes, que, según dijeron ellos mismos, tenían ideas bastantes equivocadas respecto a los deberes que tienen que cumplir los militantes de la Juventud. Esta apreciación que tenían de la J. C. algunos simpatizantes, se debe en gran medida a la impresión que causan muchos militantes al vivir aislados del res-

to de los jóvenes, puesto que no participan en las fiestas del curso, en los paseos y, en general, en una serie de actividades sociales de los estudiantes. Por esta razón, aparecen preocupados sólo de cosas políticas y al margen de muchas cosas sencillas y propias del común de los jóvenes. Al organizar la velada en referencia los compañeros le dieron el carácter de una convesación con los amigos, en la cual explicaron algunos aspectos políticos de las tareas que tiene la J. C. y los deberes de los militantes de la J. C. Uno de los frutos de este contacto con amigos fue la incorporación de algunos de estos jóvenes al trabajo de propaganda que se realizó en la Escuela con motivo de las elecciones.

### TRABAJO EN LA JUVENTUD OBRERA

La J. C. tiene una base en una industria importante. Esta base se caracterizó, durante un tiempo, por que, pese a sus esfuerzos, no lograba mantener vínculos con la gente joven de la industria, incluso se logró formar la comisión juvenil del sindicato pero murió al poco tiempo, debido a que tampoco se pudo captar el interés permanente de los jóvenes por ese organismo. Al discutir, los compañeros de la base, sobre el por qué de estos resultados del trabajo, llegaron a la conclusión de que ellos se debían a defectos en la actividad que venía desarrollando la base, puesto que ésta no había puesto la atención en los problemas que tienen los jóvenes aprendices y ayudantes de la empresa.

La situación de los aprendices en la industria es insostenible, ya que ganan de 162 a 200 pesos diarios y no tienen esperanzas de reajustes, salvo los que se pueden lograr mediante el pliego de peticiones anual. Teniendo este hecho en cuenta, los compañeros propusieron en el sindicato la realización de una asamblea de jóvenes para discutir la situación —aprovechando que en general el sindicato venía luchando por establecer un escalafón profesional— directamente con los aprendices. Esta reunión alcanzó pleno éxito y demostró que los jóvenes estaban preocupados por su situación, bastante menoscabada en la industria. Fruto de esta preocupación por la situación de

los jóvenes y de la discusión sostenida directamente con ellos, se formó una comisión juvenil fuerte, que posteriormente se ha desarrollado aún más. En esta forma los jóvenes vieron más claramente la importancia de la Asamblea de la Juventud Trabajadora recientemente realizada. Por otra parte, desde que la comisión juvenil se ha venido preocupando y agitando los problemas juveniles, su influencia ha crecido entre éstos. Entre sus actividades, la comisión juvenil patrocina también actividades recreativas, tales como competencias de pimpón y un club de fútbol que participa en el campeonato de la Asociación Metalúrgica, y actualmente impulsa la realización de una fiesta.

### LA LUCHA DE LA JUVENTUD MINERA

En un centro minero, la comisión juvenil crece y aumenta en influencia entre los jóvenes mediante el mejoramiento de sus métodos de trabajo y el impulso de reivindicaciones juveniles. Pero este mejoramiento tiene relación directa con el propio vuelco en el trabajo de la J. C. del lugar, con el mejoramiento de sus discusiones, en el sentido de vincularlas mucho más a los problemas e inquietudes de los jóvenes y por la adopción de medidas concretas para lograr canalizar la lucha por su solución.

Producto de esta mayor preocupación por la defensa de los intereses juveniles es que en el último pliego de peticiones se logró obtener un salario mínimo para los jóvenes que trabajan en la industria, una prima matrimonial de 5.000 pesos, aumento

de la asignación para los jóvenes que hacen el servicio militar y otras conquistas más.

Entre otras de las causas del aumento de la actividad general de los jóvenes de la industria, se encuentra la mayor preocupación de la comisión juvenil por organizar actividades en función de acontecimientos importantes. Entre los últimos que se han efectuado se encuentra la celebración de festividades con motivo del aniversario del sindicato; éstas tuvieron una enorme repercusión entre todos los trabajadores, en particular, entre la juventud, por el nutrido

programa deportivo y artístico que organizó la comisión juvenil. Es de destacar que mediante estas formas los jóvenes verán cada vez con mayor claridad la importancia del sindicato y aumentará su cariño hacia él, como hacia todas las luchas que libran los trabajadores chilenos.

Actualmente la comisión juvenil prepara un encuentro con las muchachas textiles de Santiago, que contempla partidos de básquetbol femenino y veladas artísticas y se aprontan a preparar las competencias deportivas que asegurarán su participación en la Jornada de la Juventud Trabajadora, que patro-

lina la Comisión Juvenil de la CUT y que se efectuará a fines de enero en Valparaíso. Debido al nutrido programa de actividades de la comisión juvenil del sindicato es evidente el mayor interés que despierta su acción entre los jóvenes. Indudablemente que el aporte de esta experiencia señala que éste es el camino que deben recorrer las comisiones juveniles sindicales, si quieren ser organismos vivos y vinculados estrechamente a los jóvenes de la industria en que actúan, si quieren ser un factor aglutinante y unitario, además de ser activos auxiliares de la organización sindical.

### LAS CELULAS COMUNISTAS EN EL CAMPO

En una provincia de la zona sur, desde hace un año y medio, aproximadamente, se ha advertido un ascenso en el movimiento de los trabajadores agrícolas, que se ha traducido en una serie de luchas reivindicativas triunfantes y en la creación de algunas organizaciones sindicales. En uno de los fundos de esta región, los trabajadores agrícolas, apoyados por el Partido Comunista y por los dirigentes de su Federación, pasaron un pliego con el que consiguieron mejorar en parte su bajísimo standard de vida y crear un sindicato. A pesar del papel que desempeñaron los comunistas en los triunfos obtenidos en este fundo y de la simpatía con que cuenta el Partido entre estos trabajadores, nuestros militantes no tomaron de inmediato la tarea de organizar una célula comunista y de dar a conocer al Partido a los más combativos de entre ellos. Esta tendencia a ocultar al Partido tuvo como resultado, en este caso, el que un grupo de trotskistas se presentaron como los "salvadores" de estos trabajadores, apro-

vechándose de los éxitos obtenidos, para hacer de portavoces de los latifundistas y en lugar de formar conciencia contra estos enemigos, se dedicaron a sembrar la desconfianza y el recelo contra los comunistas y a calumniar al Partido.

Nuestros militantes sacaron una experiencia, sin embargo, de este serio defecto, de ocultar al Partido de las masas —cuando de quien es preciso ocultarlo es de la policía—, y al ayudar a los trabajadores de otro fundo cercano al anterior a pasar su pliego de peticiones y a formar su sindicato, se pusieron en contacto con los más conscientes de entre ellos, les hicieron ver el papel que había desempeñado el Partido en la orientación de su lucha y les señalaron, en un lenguaje apropiado a su nivel político, los objetivos por los cuales combate el Partido Comunista. Estos trabajadores manifestaron, de inmediato, su deseo de ingresar al Partido y, allí mismo, al calor de la lucha, se constituyó una célula comunista, en la cual se discutió el

trabajo a realizar para atraer nuevos militantes y las medidas que tomarían para defender la organización sindical recién constituida.

La noticia de los triunfos obtenidos en este último fundo, bajo la dirección de los comunistas, corrió de boca en boca, pese a los esfuerzos hechos por los patronos de los fundos cercanos por impedirlo. De un lugar situado a más de quince kilómetros de distancia, caminando de noche para no ser vistos, llegó un grupo de trabajadores a averiguar los métodos que se habían puesto en práctica para presentar y ganar el pliego. Recibieron allí la orientación de los comunistas y consiguieron también un resonante triunfo, pues obtuvieron: un 100 por ciento de alza en sus salarios, la asignación familiar para los medieros y otras regalías. En este último caso se constituyó, al igual que en el anterior, una célula comunista, quedando demostrado que los trabajadores reconocen con facilidad a su Partido de vanguardia y que están dispuestos a combatir en nuestras filas.

# La transformación socialista de la industria y del comercio privados en China

por SIUY DI SIN,  
economista chino.

## I

La proclamación de la República Popular China significó que terminaba, en lo fundamental, la etapa de la revolución de la nueva democracia y comenzaba la etapa de la revolución socialista, cuya misión consiste en construir la sociedad socialista en China. "La línea general y las tareas centrales del Partido en este período de transición —ha dicho el camarada Mao Tse-tung— consisten en realizar gradualmente en el transcurso de un plazo bastante prolongado la industrialización socialista del país, realizar gradualmente la transformación socialista de la agricultura, de la industria artesana y del comercio y de la industria privados. Esta línea general es el faro que ilumina todo nuestro trabajo. Realizar cualquier labor apartándose de ella significa incurrir en un error de desviación derechista o de desviación izquierdista".

La meta final de la transformación socialista de la industria y del comercio capitalistas consiste en liquidar el sistema de explotación capitalista y la clase capitalista, en sustituir la propiedad capitalista por la propiedad de todo el pueblo.

Al trazar la línea general en el período de transición, el Partido Comunista de China ha tenido en cuenta todas las peculiaridades históricas del desarrollo político y económico de China, que ha sido durante largo tiempo un país semicolonial y semifeudal, en el que tiene un enorme peso específico la pequeña producción de mercancías. Eso tenía que imprimir un sello peculiar a las formas y al ritmo de las transformaciones en nuestro país.

Como señalaba V. I. Lenin: "Todas las naciones llegarán al socialismo, eso es ineluctable,

pero no todas llegarán del mismo modo, cada una introducirá su peculiaridad en una u otra forma de democracia, en una u otra variedad de la dictadura del proletariado, en uno u otro ritmo de las transformaciones socialistas de las distintas partes de la vida social", (Obras t. 23, pág. 58).

La economía china era en el pasado atrasada en extremo. El importe de la producción de la industria moderna en 1949 representaba tan sólo menos del 17 por ciento del monto total de la producción de la industria y de la agricultura. Hasta ahora sigue ocupando todavía posiciones dominantes en la economía nacional la pequeña producción de mercancías atrasada y fraccionada. En estas condiciones el Estado debe utilizar bajo su control la industria capitalista para ampliar la producción, acumular recursos, instruir especialistas técnicos, mantener la ocupación de la mano de obra en la sociedad y favorecer el comercio socialista en el desarrollo de la circulación de mercancías con objeto de satisfacer las demandas en constante ascenso de la población.

La situación concreta exige de nosotros en la presente etapa de la revolución socialista —etapa de liquidación del sistema de explotación capitalista— que no recurramos a los métodos de confiscación de la propiedad capitalista. Pero la propiedad capitalista sobre los medios de producción frena el sucesivo desarrollo de las fuerzas productivas de nuestro país. La anarquía de la economía capitalista contradice el desarrollo planificado de la economía socialista. A medida que se desarrolle la economía socialista, que se fortalezca y mejore la dirección planificada de la economía nacional se hará más en-

conado el antagonismo entre la economía capitalista y la economía socialista. Por eso necesitamos efectuar la transformación socialista de la industria y del comercio privados. Utilizando distintas formas del capitalismo de Estado, después de un plazo relativamente largo, podremos realizar la nacionalización socialista y destruir el sistema de explotación capitalista y, por consiguiente, liquidar también a la burguesía como clase.

La línea política del Partido Comunista de China, encabezado por el camarada Mao Tse-tung, referente al capitalismo de Estado, fué trazada como resultado de la aplicación creadora de la teoría leninista del capitalismo de Estado a las condiciones concretas de China. En el período de la nueva política económica V. I. Lenin señalaba que el Estado creado por la clase obrera puede utilizar el capitalismo de Estado para las necesidades de la construcción socialista. V. I. Lenin explicó en distintas ocasiones que el capitalismo de Estado es un peldaño hacia el socialismo y en las condiciones en que la clase obrera ha tomado ya el poder "es ese capitalismo que nosotros sabremos limitar, cuyos límites nosotros sabremos establecer..."

En las condiciones históricas concretas de China el capitalismo de Estado expresa la unidad de la política de utilización, limitación y transformación, aplicada por el Estado respecto a la industria y al comercio capitalistas. "En el sector capitalista de Estado de la economía, por un lado, no ha sido liquidada aún la propiedad de los capitalistas, los capitalistas todavía pueden extraer beneficio, pero, por otro lado, los capitalistas ya no pueden extraer el beneficio que desearían. Utilizando el capitalismo de Estado, que es una es-

pecie de forma transitoria, se pueden crear premisas favorables para sustituir en el futuro la propiedad capitalista por la propiedad de todo el pueblo". (Liu Shao-tsi).

Eso responde a los intereses cardinales de la clase obrera y del pueblo trabajador. Ese camino crea premisas favorables para establecer la alianza con la burguesía nacional con objeto de luchar en común contra la agresión imperialista y defender la independencia estatal y la paz en todo el mundo; crea premisas favorables para ir debilitando poco a poco la resistencia de la burguesía a las transformaciones socialistas.

## FORMAS DE TRANSICION AL SOCIALISMO

### II

Según datos incompletos, en 1953 existían en China más de 200.000 empresas capitalistas privadas con más de 2.750.000 obreros y empleados. El monto de la producción de estas empresas ascendía al 38 por ciento del importe de la producción industrial del país.

En la actualidad una parte abrumadora de la industria capitalista de China, a juzgar por el importe de la producción, ha sido encarrilada ya por las vías del capitalismo de Estado. En los primeros tiempos después de la liberación del país la forma principal del capitalismo de Estado era la forma inferior: las empresas estatales efectuaban compras periódicas de producción de las empresas capitalistas. A partir de 1950 esta forma inferior ya no ocupaba un lugar importante y poco a poco se iba desarrollando el capitalismo de Estado de la forma media: elaboración de las materias primas y semilabridadas pertenecientes al Estado, pedidos estatales de producción terminada, compras centralizadas y venta garantizada.

La elaboración de las materias primas significa que el Estado entrega materias primas a la empresa capitalista y por el precio establecido le encarga que la elabore, retirando después la producción terminada. Los pedidos significan que el Estado ha-

ce pedidos de producción terminada a las empresas capitalistas mediante contratos. La compra centralizada significa que el Estado implanta el monopolio sobre varias mercancías (por ejemplo, en los hilados de algodón) y que sólo las organizaciones comerciales del Estado tienen derecho a comprarlas; no se permite a las fábricas que las vendan en el mercado libre. La venta garantizada significa la realización de la producción de las empresas capitalistas a través de la red comercial del Estado sobre la base de contratos.

La forma media del capitalismo de Estado, y sobre todo la elaboración de materias primas y los pedidos de fabricación de productos, ocupa ahora un peso específico muy grande en la industria capitalista.

Con ayuda de esta forma el sector estatal de la economía va ampliando invariablemente su control sobre la producción de artículos manufacturados. De esa manera se rompe la ligazón entre la industria capitalista y el comercio capitalista, se escinde el sistema capitalista y aumenta su supeditación a la economía estatal.

Pero las empresas de la industria capitalista en las que se practica la forma media del capitalismo de Estado continúan siendo propiedad de los capitalistas; la explotación y la dirección de esas empresas se realizan en lo fundamental según los métodos capitalistas. Por eso el antagonismo entre los intereses sociales y los intereses privados, la contradicción entre el trabajo y el capital y otras muchas contradicciones no encuentran aún la debida solución.

Aunque una parte de los capitalistas bajo la dirección del gobierno popular y del sector estatal de la economía acata las leyes del Estado y cumple los contratos concluidos con el Estado, existen también bastantes capitalistas que únicamente van a la caza de beneficios y no cumplen las tareas del Estado. Una parte de los capitalistas trata incluso de oponer resistencia en distintas formas, lo que causa grave perjuicio a la obra de la construcción económica y del fortalecimiento de la defensa nacional.

## LAS EMPRESAS MIXTAS

Los métodos capitalistas de dirección de la producción y el desorden que originan en el sistema del salario y de la ordenación de la jornada de trabajo no sólo acarrear un aumento del precio de coste de la producción y de la carga que pesa sobre la economía estatal y sobre la población, sino que también son un obstáculo moral más serio cada día que estorba el crecimiento de la actividad de los obreros y empleados en el trabajo e influye negativamente sobre el sistema de salario en las empresas estatales y en la cohesión interna de la clase obrera. La existencia y el desarrollo de las mencionadas contradicciones frena la elevación del rendimiento del trabajo en las empresas y el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. Por eso es necesario contribuir paulatinamente al paso de esta industria de la forma media del capitalismo de Estado a la forma superior, es decir, a la creación de empresas mixtas estatales-privadas.

Las empresas estatales-privadas son empresas en las que el Estado invierte sus capitales y tiene a sus funcionarios que conjuntamente con los capitalistas dirigen la empresa. Después de convertir la empresa capitalista en empresa estatal-privada, en las relaciones de producción dentro de ella se operan los siguientes cambios:

1. La empresa deja de ser solamente propiedad privada y se convierte en propiedad estatal-privada; el sector socialista colabora con el sector capitalista dentro de la empresa, ocupando por cierto posiciones dirigentes; como resultado, la dirección y explotación de la empresa mixta no se efectúan por métodos capitalistas, sino que se van reajustando poco a poco, según el tipo de empresa socialista, de absoluto acuerdo con las demandas del plan estatal. En otras palabras, se crean premisas con las cuales en las empresas estatales-privadas empiezan a desempeñar el papel determinante la ley económica fundamental del socialismo y la ley del desarrollo planificado de la economía nacional. Es indiscuti-

ble que en las empresas estatales-privadas no es posible cambiar por completo, de golpe los conceptos capitalistas de dirección de los propietarios y de sus gerentes y que en estas empresas se libra una lucha constante entre los puntos de vista socialistas acerca de la dirección de la economía y los puntos de vista capitalistas.

2. En las empresas estatales-privadas corresponde al Estado el papel dirigente; muchos obreros avanzados son promovidos a cargos de dirección en la empresa. Por eso los obreros y empleados consideran la empresa como algo suyo y se eleva sensiblemente la disciplina de trabajo y el rendimiento de la mano de obra. Gracias al aumento de la actividad de producción en las empresas estatales-privadas es mayor la posibilidad de acumular recursos, mejorar el utillaje fabril y aumentar las proporciones de producción.

3. En las empresas estatales-privadas ya no ocupa un lugar importante la explotación para obtener plusvalía. Al distribuir los beneficios, los capitalistas únicamente pueden recibir una parte en concepto de dividendos, según la correlación entre el capital estatal y el capital privado.

4. En las empresas estatales-privadas los capitalistas no actúan ya como jefes y dirigentes, como sucede en las empresas privadas, sino que se encuentran en la situación de dirigidos. Los capitalistas y sus apoderados se

encuentran bajo la dirección directa y permanente del Estado, están controlados por los obreros.

Para transformar una empresa capitalista en empresa capitalista de Estado, el Estado debe aportar, indudablemente, determinados fondos. Pero la situación dirigente del sector socialista en la empresa estatal-privada y el incesante reforzamiento de las posiciones de este sector no se determinan por la cuantía de las inversiones de capitales del Estado, sino por el carácter del Poder del Estado, por la situación del sector socialista en la economía nacional, por la labor de reeducación de los capitalistas y de sus gerentes que se realiza con los esfuerzos mancomunados de los representantes del Estado en las empresas y el personal obrero, se determina por el hecho de que esa dirección puede contribuir de verdad al continuo desarrollo de la empresa. La existencia de elementos socialistas en las empresas estatales-privadas conduce a mejorar el sistema de dirección, a mejorar la implantación del plan del Estado, a incrementar la producción, a asegurar el abastecimiento, a elevar invariablemente el grado de conciencia y de organización de los obreros y empleados y de ese modo se preparan planificadamente del modo debido las premisas para la futura nacionalización de estas empresas.

En las empresas estatales-privadas,

gracias a la situación dirigente del sector socialista, se solucionan de una manera más favorable para el Poder popular las contradicciones entre los intereses sociales y los privados, entre el trabajo y el capital, que no pueden ser resueltas en la forma media del capitalismo de Estado. Pero la contradicción fundamental entre la propiedad de todo el pueblo sobre los medios de producción y la propiedad capitalista aún no puede ser resuelta del todo. Se irá resolviendo poco a poco a medida que pase el tiempo. Por eso en las empresas estatales-privadas se libra todavía una lucha compleja y enconada.

En los últimos años, cierto número de empresas industriales capitalistas ha sido transformado en empresas estatales-privadas. A partir de 1954, el Estado comenzó a realizar en todo el país un trabajo planificado de aumento de empresas estatales-privadas. Las empresas del capitalismo de Estado dan ya un tercio de la producción de la industria capitalista.

La experiencia de los últimos años ha demostrado que para aumentar con éxito el número de empresas estatales-privadas hay que compaginar la labor de transformación socialista de la industria capitalista con los planes estatales de abastecimiento, producción y venta. La transformación debe abarcar a la rama industrial dada en su conjunto.

(Continuará.)

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

### EL CONGRESO DE LA CUT

#### 1ª ¿Quiénes pueden mandar delegados al Congreso de la CUT?

Al próximo Congreso de la CUT, que se realizará desde el día 8 al 12 de febrero, pueden mandar delegados los siguientes organismos sindicales:

a) las asambleas de sindicatos y asociaciones o uniones legales o libres de obreros o empleados de cada localidad y los sindicatos de trabajadores agrícolas;

b) los miembros del Consejo Directivo Nacional de la CUT que se encuentren en funciones;

c) las federaciones o asociaciones o agrupaciones nacionales, que estén adheridas a la CUT, las cuales tendrán derecho a tres delegados;

d) los delegados fraternales de las organizaciones sindicales nacionales o internacionales o por las uniones o comités de trabajadores agrícolas que el Consejo Directivo Nacional de la CUT y la comisión organizadora del Congreso acuerden invitar. Estos últimos delegados tendrán derecho a voz, pero no a voto.

Además, para tener derecho a participar en el Congreso, los sindicatos y organizaciones deberán haberse constituido antes del 30 de septiembre de 1955.

#### 2ª ¿Qué relación hay entre el número de trabajadores de cada organización y el número de delegados que pueden elegir?

La proporción entre el número de trabajadores y el de delegados que pueden nombrar es la siguiente:

25 a	50 socios	1 delegado
51 a	100 "	2 delegados
101 a	300 "	4 "
301 a	500 "	5 "
501 a	1000 "	6 "
1001 a	2000 "	8 "
2001 a	4000 "	12 "

Por cada fracción de 300 socios sobre 4.000 socios, designará un delegado más.

#### 3ª ¿En qué consisten los poderes que acreditarán a los delegados?

Los delegados deberán traer de sus organizaciones un documento llamado poder, en el cual se les acreditará como representantes de ellas.

Estos poderes deberán ser hechos en tres copias por lo menos, firmadas por el presidente y el secretario de la respectiva organización.

Los poderes deberán estar en Santiago, en poder de la comisión, 15 días antes de la fecha de inauguración del Congreso. O sea, a más tardar, en la primera quincena de enero (el plazo final es el lunes 23 de enero de 1956). Naturalmente que no hay que esperar que se acerque el plazo final para evitar cualquier emergencia.

Si los poderes se envían por carta a la comisión organizadora del Congreso deberán ser, en lo posible, certificadas, lo que permite que el correo responda por su llegada.

#### 4ª ¿Cuáles son las cotizaciones que hay que pagar para participar en el Congreso?

Cada organización para participar en el Congreso deberá haber cancelado, por lo menos, 4 meses de cotizaciones ordinarias correspondientes al año 1955.

Como se necesitan alrededor de dos millones de pesos para financiar el Congreso, se ha fijado, además, una cuota extraordinaria. Esta será de \$ 2 por socio para los que cancelen seis meses o más de su cuota ordinaria de cotizaciones correspondientes a 1955, y de \$ 5 por socio para aquellos que hayan pagado menos de seis meses de la cuota ordinaria de 1955.

Los sindicatos de trabajadores agrícolas sólo pagarán la mitad de estas cuotas extraordinarias.

Es necesario, además, que desde ya las organizaciones comiencen a realizar una campaña extraordinaria de finanzas

con fiestas, rifas, etc. para reunir, aparte de la cuota para participar en el Congreso, el dinero suficiente para pagar la permanencia de sus delegados en Santiago (hotel, alimentación, movilización, días de trabajo perdidos).

#### 5ª ¿Qué medidas orgánicas hay que tomar para preparar el envío de los delegados?

Es necesario, para elegir los delegados, organizar amplias asambleas con la participación del mayor número de trabajadores. Para conseguir una amplia participación de trabajadores en las asambleas es preciso prepararlas con tiempo y realizando una intensa propaganda sobre los temas que se discutirán en ellas. En estas asambleas deben discutirse en forma fraternal y unitaria la convocatoria y el temario del Congreso, que la Central Unica ha hecho imprimir y que debe ser reclamada a los Consejos Provinciales o Locales de la CUT.

Después de estudiar colectivamente los problemas que afectan a la organización y la relación que éstos tienen con los grandes problemas nacionales: el dominio del imperialismo sobre nuestras principales riquezas, el problema del latifundio, las leyes represivas, el bloqueo de nuestro comercio internacional, etc., deberá democráticamente procederse a elegir los delegados.

Al calor del trabajo de preparación del Congreso de la CUT es necesario, además, ganar nuevas organizaciones para su afiliación a ella y rodearla del apoyo y de la solidaridad de todos los sectores de la población: comerciantes, profesionales, industriales progresistas, etc.

#### 6ª ¿Cuál debe ser el papel de los comunistas en la preparación del Congreso de la CUT?

Los comunistas deben ser los que más activamente trabajen por el éxito del Congreso de la CUT. Nuestros militantes deben

procurar que todas las organizaciones participen en el próximo Congreso para lograr que la CUT salga fortalecida de este torneo. Para conseguir la participación del mayor número de organizaciones, nuestro Partido debe ayudar a impulsar la realización de amplias asambleas sindicales con la suficiente anticipación, para evitar, al mismo tiempo, que los delegados sean nombrados en forma mecánica sin que se realice una intensa discusión en torno al temario del Congreso. En estas asambleas nuestros militantes deben desarrollar una fraternal discusión ideológica planteando la posición que el Partido tiene frente a los diversos problemas del país.

Los comunistas debemos aprovechar la preparación y la realización de este Congreso para fortalecer la unidad de los trabajadores, poniendo en primer plano aquellas reivindicaciones que los unen.

Es necesario que nuestros militantes defiendan el respeto a la democracia sindical en las discusiones, en la elección de los delegados y en todas las actividades de preparación del Congreso, de modo que de él salga la CUT fortalecida, orgánica e ideológicamente.

Una preocupación muy importante para nuestros militantes debe ser la de asegurar el apoyo económico al Congreso, asegurando el cumplimiento de las cuotas exigidas para participar en él y ayudando, además, a promover una venta de masas de bonos del Congreso.

Los comunistas para asegurar el éxito del Congreso debemos impulsar la unidad de acción en torno a las reivindicaciones más sentidas de los trabajadores, de modo que éste se desarrolle en medio de una intensa lucha reivindicativa y en defensa de los intereses de los trabajadores; debemos promover la solidaridad de todo el pueblo en apoyo de la CUT para defenderla de todas las maniobras que intente realizar el enemigo para destruirla; debemos trabajar para que participen en el Congreso como delegados los trabajadores más combativos y de mayor espíritu unitario.

## RESEÑA DE LOS ARTICULOS APARECIDOS EN "PRINCIPIOS" EN EL AÑO 1955

### Enero-febrero Nº 27.

Las tareas de nuestro Partido en 1955. (Galo González).

El día de la prensa nacional. (Edmundo Pérez).

La lucha del pueblo brasileño por un gobierno democrático de liberación nacional. (Luis Carlos Prestes).

La misión histórico-universal del Ejército Rojo. (Emil Bodnaras).

Por el apareamiento de "El Comunista". (Mao Tse-tung).

La propaganda por medio de charlas. (Raimundo).

Lo fundamental en el trabajo de organización de los Partidos Comunistas y Obreros. (Edit. "¡Por una paz duradera...")

El día conmemorativo de V. I. Lenin. (N. S. Jruschov).

### Marzo-abril Nº 28

Informe del Secretario General del Partido Comunista de Chile, camarada Galo González, al vigésimo Pleno del CC.

La campaña por detener la guerra atómica. (Agustín)

Contra la arbitrariedad judicial en los Estados Unidos. ("¡Por una paz duradera...")

Planificación y control de las finanzas. (Abdón).

Discurso del Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, diputado N. A. Bulganin.

LENIN. (Discurso de Stalin a los alumnos de la Esc. Militar del Kremlin).

Por qué una buena cosecha se considera en EE. UU. una calamidad. (Yan Marek).

La lucha contra el sectarismo es una de las tareas más importantes de los Partidos Comunistas y Obreros. (Federico Rossi).

Vida del Partido.

### Mayo-junio Nº 29

El agravamiento de la crisis y la lucha por la liberación nacional. (Díaz).

Experiencias y perspectivas del 1º de Mayo y de la 1ª Conferencia Nacional de la CUT. (Galvarino).

El reclutamiento, tarea permanente. (Cortés).

Marx ilumina el destino de los pueblos. (Herrera).

La labor de control y cuadros en el Partido. (Ramón).

Vida del Partido.

Preguntas y respuestas. (Sobre el problema de la paz).

Libertad y socialismo. (M. Thorez).

Experiencias de la lucha en el norte. (Eulogio).

Los católicos y la campaña contra la guerra atómica. (Gustavo).

### Julio-agosto Nº 30

La lucha de nuestro pueblo por un cambio de rumbos políticos. (Galo González).

Diez años de lucha. En el 43º aniversario de la fundación del POS.

Experiencias de la lucha en Santiago. (José).

Ricardo Fonseca y el internacionalismo proletario. (Edmundo Pérez).

En el aniversario del nacimiento del gran prócer nacional B. O'Higgins. (Raimundo).

Al Partido, a la clase obrera y al pueblo. (Comité Nac. del P. C. del Uruguay).

La mejor manera de combatir al enemigo es corrigiendo nuestros defectos. (Ernesto).

La fuerza de la clase obrera reside en la unidad y en la organización. ("¡Por una paz duradera...")

Preguntas y respuestas. (Sobre el paro nacional).

Contra el liberalismo. (Mao Tse-tung).

### Sept.-Oct.-Novbre. Nº 31

Las repercusiones en Chile de la Revolución de Octubre. (Galo González).

¡A movilizar a las masas contra los planes del imperialismo yanqui y en defensa de la libertad! (Agustín).

En los umbrales de la revolución atómica. (Edmundo Pérez).

La aplicación del principio de la dirección colectiva y la lucha contra el sectarismo en nuestro trabajo de masas. (Gustavo).

Sobre los escritores y artistas.

Vida del Partido.

Acerca de la lucha contra el keynesianismo. (William Z. Foster).

Preguntas y respuestas. (Sobre el salario vital).